

**UNIVERSIDAD NACIONAL
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE PSICOLOGÍA**

**“PERCEPCIÓN DE INSEGURIDAD CIUDADANA DE UN GRUPO DE MADRES
Y SU POSICIONAMIENTO FRENTE AL PROCESO DE SEPARACIÓN-
INDIVIDUACIÓN DE SUS HIJOS-AS DE TRES A CUATRO AÑOS DE EDAD
QUE ASISTEN A LOS CENTROS DE EDUCACIÓN Y NUTRICIÓN DE LA
REGIÓN CENTRAL NORTE”**

Trabajo final de Graduación sometido a consideración del Tribunal Examinador para optar
por el grado de Licenciatura en Psicología

Directora:

Mayela Rodríguez Escalante

Sustentantes:

Eric Acosta Peña
Yesenia Arias Brenes
Karolina Campos Jiménez
María Leiva Navarro
Adriana Sánchez Campos
Rosaura Sánchez Fernández
Roxana Venegas Quirós
Joyce Villalobos Fray

Campus Omar Dengo, Heredia, Costa Rica

2009

**“PERCEPCIÓN DE INSEGURIDAD CIUDADANA DE UN GRUPO DE MADRES
Y SU POSICIONAMIENTO FRENTE AL PROCESO DE SEPARACIÓN-
INDIVIDUACIÓN DE SUS HIJOS-AS DE TRES A CUATRO AÑOS DE EDAD
QUE ASISTEN A LOS CENTROS DE EDUCACIÓN Y NUTRICIÓN DE LA
REGIÓN CENTRAL NORTE”**

Sustentantes:

Eric Acosta Peña

Yesenia Arias Brenes

Karolina Campos Jiménez

María Leiva Navarro

Adriana Sánchez Campos

Rosaura Sánchez Fernández

Roxana Venegas Quirós

Joyce Villalobos Fray

Trabajo final de Graduación sometido a consideración del Tribunal Examinador para optar por el grado de Licenciatura en Psicología. Cumple con los requisitos establecidos por el Reglamento de Trabajos Finales de Graduación de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional.
Heredia, Costa Rica

Miembros del tribunal examinador

.....
Msc. Ana León Saborío
Representante del Decanato de la Facultad de Ciencias Sociales

.....
M.Sc. Teresita Campos Vargas Escalante
Sub-Directora de la Escuela de Psicología

.....
M.Ps. Mayela Rodríguez
Directora Seminario

.....
M.Ps. Patricia Poltronieri Pacheco
Lectora

.....
M.Sc. Gabriela Solano Mora
Lectora

.....
Roxana Venegas Quirós
Sustentante

.....
Joyce Villalobos Fray
Sustentante

.....
Adriana Sánchez Campos
Sustentante

.....
Rosaura Sánchez Fernández
Sustentante

.....
Karolina Campos Jiménez
Sustentante

.....
María Leiva Navarro
Sustentante

.....
Eric Acosta Peña
Sustentante

.....
Yesenia Arias Brenes
Sustentante

Trabajo final de Graduación sometido a consideración del Tribunal Examinador para optar por el grado de Licenciatura en Psicología. Cumple con los requisitos establecidos por el Reglamento de Trabajos Finales de Graduación de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional.

RESUMEN

En este trabajo investigativo, se pretendió identificar si la percepción de inseguridad ciudadana de un grupo conformado por ocho madres influye sobre su posicionamiento frente al proceso de separación-individuación de sus hijos/as de tres a cuatro años de edad, que asisten a los Centros de Educación y Nutrición (CEN) de la Región Central Norte.

Se ha partido de dos categorías de análisis: Percepción de inseguridad ciudadana y Proceso de separación-individuación, para conceptualizar la primera, se consideró lo expuesto por Martín-Baró en cuanto al fenómeno de la Percepción así también otros autores como White, Rico y Salas, teóricos del tema de seguridad e inseguridad ciudadana.

Desde el enfoque psicoanalítico se toma como base la Teoría de las Relaciones Objetales expuesta por Otto Kernberg y específicamente la propuesta de Margaret Malher quien se centra en el desarrollo de las fases y subfases que componen el proceso de separación-individuación.

A través del método Hermenéutico y la aplicación de técnicas instrumentales tales como: observación no participante, frases incompletas, situaciones críticas y entrevista a profundidad, se ahonda en la percepción de inseguridad ciudadana que el grupo de mujeres en cuestión tiene, así como la forma en que éstas se colocan ante el proceso de separación – individuación de sus hijos/as, lo que permitió hacer acercamientos interpretativos acerca de cómo estas mujeres poseen una percepción de Inseguridad Ciudadana formulada desde lo interno, desde su vivencia subjetiva más allá de este fenómeno social.

Se concluye que lo determinante en la forma en que estas mujeres se colocan frente al proceso de separación-individuación de sus hijos/as es su experiencia de vida y su historia infantil.

AGRADECIMIENTOS

“En primer lugar agradezco a Dios por la vida y dotarme de inteligencia, sabiduría. A mis padres Irene y José Antolín por estar siempre a mi lado, por darme la oportunidad de estudiar, apoyarme a pesar de todo, a mis hermanos Diego, Róger y Patricia por su apoyo y ayuda cuando los necesitaba. A mi amiga Joyce que desde el segundo trimestre de carrera me brindó su amistad y apoyo, a sus hijos y esposo que me abrieron las puertas de su casa. A la Universidad por brindarme la oportunidad de una beca la cual fue de mucha ayuda y provecho en mis estudios, a Hilda, Ginnete, Ivania y Milton del Instituto de Conservación y Manejo de Vida Silvestre de la UNA por dejarme realizar las horas colaboración. A mi novio Víctor por su paciencia”. (Roxana)

“Agradezco a Dios, a mi abuelita mujer tenaz , luchadora y con un conocimiento abundante fruto de su experiencia de vida, la cual siempre me impulsó hacia el logro de mis sueños, a mi esposo José Manuel y a mis hijos Julián, Fabián y Jason fuentes de motivación para alcanzar mis metas, a todos los profesionales en psicología que fueron guías, a mis compañeros de carrera y todas las personas que de una u otra manera me brindaron su ayuda e información para poder realizar los trabajos requeridos a lo largo de mi formación profesional”. (Joyce)

“Al ver pasar todo este tiempo de esfuerzo, solo viene a mi mente agradecer al ser que realmente me tiene aquí para ver el fruto de éste, Dios. Seguidamente deseo dar gracias a mi familia que me apoyó en todo momento. A las compañeras(o) que cuando lo necesité me dieron el tiempo, comprendieron mi situación de ser mamá, y valoraron lo importante que era ese momento en mi vida”. (Adriana)

“A mis hijos, a mi esposa y muy especialmente a mi hermano John”. (Eric Acosta)

*“Agradecer en primer lugar a **Dios** por darme la fuerza y la constancia para seguir adelante durante este proyecto, **a mi familia** por su apoyo en todo sentido a mis compañeros de seminario porque más que un equipo de trabajo nos convertimos en confidentes y amigos. Y gracias a todos los que hicieron directa e indirectamente que este trabajo concluyera exitosamente”. (Rosaura)*

"Agradezco primero que todo a Dios por darme la sabiduría, a mi esposo Humberto y mi hijo Fabián por su paciencia y apoyo en el transcurso de esta etapa, a mis papás por darme la oportunidad de estudiar y creer en mí, a mis suegros por todo su apoyo cuando así lo necesité. Por último a mi profesora y compañeros que con el tiempo compartido me enseñaron a ser tolerante y apreciar las virtudes que cada uno de ellos posee". (Yesenia)

“Le agradezco infinitamente a mi esposo por todo su apoyo a lo largo de mi formación universitaria, quien se encargó de darme aliento y hacer que creyera en mi misma cuando creía que ya no podía más...” (María)

*“En primer lugar agradezco a Dios que me permitiera realizar este seminario junto a mis compañeros, y también agradezco de corazón el apoyo incondicional que me brindaron mis padres, mi esposo y mi abuela, pues han estado conmigo desde el inicio de este seminario.
Gracias a todos por la paciencia y comprensión!!!!”. (Karolina)*

“Queremos agradecer de manera especial a Mayela Rodríguez Escalante por su guía, apoyo y profesionalismo en la elaboración de este trabajo”. (Grupo de Seminario)

DEDICATORIA

*A Steven Guzmán:
Un profesional que fue más allá de su posición académica y
Nos mostró su lado humano.
Gracias por tus enseñanzas y acompañamiento.*

INDICE

INTRODUCCIÓN.....	3
CAPITULO I.....	5
EL PROBLEMA Y SU IMPORTANCIA.....	5
1.1. Antecedentes:	5
1.1.1. Percepción de la Inseguridad Ciudadana:.....	5
1.1.2. Proceso de Separación-Individuación del Ser Humano:.....	9
1.2. Justificación:	9
1.3. Presentación del Problema de Investigación:	13
1.4. Objetivos:	14
1.4.1. Objetivo General:	14
1.4.2. Objetivos Específicos:	14
CAPÍTULO II	15
CONSTRUCCIÓN TEÓRICA DEL OBJETO DE ESTUDIO	15
2.1. Referente Conceptual:	15
2.2. Marco Teórico	18
2.2.1. Percepción:	18
2.2.2. Inseguridad Ciudadana:	20
2.2.3. Proceso de Separación-Individuación:	22
2.3. Objeto de Estudio:.....	25
CAPÍTULO III.....	27
MARCO METODOLÓGICO	27
3.1. Tipo de Estudio y Metodología:	27
3.2. Operacionalización de las Categorías de Análisis:	30
3.2.1. Percepción de Inseguridad Ciudadana:.....	30
3.2.2. Proceso de Separación-Individuación:	31
3.3. Criterios de Selección y Fuentes de Información:	32
3.4. Estrategia Metodológica:	33
3.4.1. Técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos:	33
3.4.1.1. Observación:	33
3.4.1.2. Frases Incompletas:	34
3.4.1.3. Situaciones Críticas:	34
3.4.1.4. Entrevista a Profundidad Semi-Estructurada:	35
3.4.2. Procedimiento de Análisis de Datos:.....	36
CAPÍTULO IV	40
ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS DATOS.....	40
4.1. Análisis Individual:	40
4.1.1. Análisis de Sujeto 1:.....	40
4.1.2. Análisis de Sujeto 2:.....	44
4.1.3. Análisis de Sujeto 3:.....	46
4.1.4. Análisis de Sujeto 4:.....	49
4.1.5. Análisis de Sujeto 5:.....	52
4.1.6. Análisis de Sujeto 6:.....	60
4.1.7. Análisis de Sujeto 7:.....	65
4.1.8. Análisis de Sujeto 8:.....	68
4.2. Análisis General:.....	71

CAPÍTULO V	82
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	82
5.1. Conclusiones:.....	82
5.2. Recomendaciones:	83
BIBLIOGRAFÍA	85
ANEXOS	90
Anexo 1.....	91
Anexo 2.....	92
Anexo 2.1	93
Anexo 3.....	94
Anexo 4.....	98
Anexo 5.....	99

INTRODUCCIÓN

El presente estudio tiene como objetivo enlazar el tema de percepción de inseguridad ciudadana de un grupo de madres y su posicionamiento ante el proceso de separación-individuación de sus hijos/as de tres a cuatro años de edad.

A la vez, pretende abordar posibles puntos de encuentro entre un fenómeno social específico como es la inseguridad ciudadana, y las huellas del mismo sobre la constitución subjetiva de los individuos y su relación con los otros.

La línea teórica que dirige la investigación es el psicoanálisis, corriente que se enfoca en articular la cultura y la subjetividad de los individuos, dando a la vez, una propuesta explicativa del desarrollo humano que parte de la consideración del sujeto como activo, enfatizando en las dinámicas relacionales que se apuntalan en la infancia; además de profundizar en la historia de vida de cada sujeto.

La escogencia del tema se debió en primera instancia a la propuesta realizada por la directora de seminario, misma que coincidió con estudios previos de varias de las investigadoras-or. Además, otras motivaciones para la realización del Seminario de Graduación fueron: la carencia de estudios psicológicos que enlacen las temáticas de inseguridad ciudadana, la relación madre-hijo/a y el enfoque psicoanalítico (una de las líneas teóricas definidas por la Escuela de Psicología de la Universidad Nacional).

A continuación se describe el contenido de cada uno de los capítulos que conforman esta Memoria de Seminario de Graduación:

El Capítulo I contiene: antecedentes que contemplan los estudios encontrados en relación al problema de investigación; en la justificación se exponen los motivos o razones por las cuales las investigadoras-or eligieron el tema propuesto; la presentación del problema donde se explican las consideraciones que fueron base para la formulación del mismo, los objetivos generales y específicos que rigen la investigación.

En el Capítulo II se da el desarrollo teórico del objeto de estudio, se presentan el referente conceptual desde la Teoría Psicoanalítica de las Relaciones Objetales, las dos categorías de análisis: Percepción de Inseguridad Ciudadana y Proceso de Separación-Individuación desde Margaret Mahler, así como el objeto de estudio.

El Capítulo III contempla el marco metodológico el cual contiene: el tipo de estudio y metodología, operacionalización de las categorías de análisis, los criterios de selección y fuentes de información, así como la estrategia metodológica donde se desarrollan las técnicas e instrumentos utilizados para la recopilación de datos.

El Capítulo IV se realiza el análisis e interpretación de los datos obtenidos, mismo que se divide en dos partes. La primera parte contiene el análisis individual de cada caso, en la que el lector podrá conocer de manera descriptiva cada uno y, en la segunda, se desarrolla el análisis general, en el cual se realiza la integración de los ocho casos, así como el amarre teórico.

El Capítulo V contiene las principales conclusiones a las que llegaron las investigadoras-or y las recomendaciones.

CAPITULO I

EL PROBLEMA Y SU IMPORTANCIA

1.1. Antecedentes:

El presente apartado contempla los estudios encontrados en relación al problema de investigación, el cual se rige por dos categorías a estudiar, en la primera parte, se expondrán documentos que se enmarcan dentro de la percepción de inseguridad ciudadana y, en la segunda se abordarán trabajos referidos a la temática de las relaciones objetales, específicamente los que se aproximan al abordaje del proceso de separación-individuación. Además, se expone la relevancia de los mismos para este estudio.

1.1.1. Percepción de la Inseguridad Ciudadana:

El artículo llamado **“El Claroscuro de la Inseguridad Ciudadana en Costa Rica. Sus Deficiencias Históricas y las Disfunciones de la Reforma del Proceso Penal”** fue publicado por la revista de la Asociación de Ciencias Penales en noviembre del año 2000, de la autoría de Fernando Cruz Castro.

Este artículo parte del análisis de algunos principios que intervienen en las garantías constitucionales y la seguridad ciudadana, contempla el papel de la policía en el cumplimiento de las demandas de la sociedad; además, contiene un apartado referido a la sensación de inseguridad ciudadana y las distorsiones de la percepción, siendo este último de nuestro interés para la presente investigación.

Al respecto Cruz, F. (2000) afirma que *“la percepción de inseguridad ciudadana se magnifica y distorsiona en virtud de una serie de factores e intereses en los que se aprecian diversas manifestaciones del poder político y económico.”*(pp. 58). De esta forma, el artículo explica que la sensación de inseguridad del ciudadano costarricense no está respaldada por los datos estadísticos sobre criminalidad; también, alerta sobre cómo

este temor influye en los ciudadanos “...esas percepciones, aunque no tengan un sustento real, si pueden ser reales en sus efectos. El teorema de Thomas establece que si los individuos definen las situaciones como reales, son reales las consecuencias...” (ídem, pp. 59).

El artículo apunta claramente cómo la percepción de los ciudadanos se ve influenciada por diversos factores sociales (garantías constitucionales, el papel de la policía, entre otros), lo cual genera un temor ante la criminalidad que no obedece lo que sucede realmente en el país.

Este estudio marca la importancia de enfocarnos en el proceso perceptivo de los individuos sobre inseguridad ciudadana, debido a que rescatamos la subjetividad del ser humano como partícipe de un contexto social particular.

Por otra parte, la investigación “**Percepción de la Criminalidad Urbana en el Casco Central de la Ciudad de San José Costa Rica**”; fue realizada en el año 2000 por Marco Vinicio Camacho Garro, María del Rocío Martín Sánchez y Miguel David Rivera Pérez, como producto de un seminario de graduación para optar por el grado de Licenciatura en la carrera de Geografía, de la Universidad de Costa Rica.

El fin de esta investigación, es indagar específicamente en los cambios físicos geográficos y la localización de los sitios más vulnerables para la criminalidad en la ciudad de San José, así como en los medios preventivos de la misma.

Un hallazgo de la investigación es que el sentimiento de inseguridad incide en la calidad de vida de los ciudadanos, pero es importante anotar que gran parte de la solución está en la actitud, la participación, el involucrarse con la problemática en busca de soluciones conjuntas y, con una visión holística de la realidad, de forma que los ciudadanos abandonen la mentalidad paternalista en espera de que sea el Estado quien resuelva.

El estudio revela el sentir de los individuos hacia la inseguridad ciudadana y las acciones que han producido cambios como: colocación de rejas, pago de seguridad privada (sistema de vigilancia electrónica, guardas), así, como el tener perros guardianes con el fin de aumentar su sentimiento de seguridad.

La Tesis **“Caracterización Del Ambiente Urbano: Factores Asociados A La Inseguridad Ciudadana En Vecindarios Del Gran Área Metropolitana De Costa Rica”** fue realizada en el año 2004, por Yendry Vargas Trejos, para optar por el grado de Master en Población y Salud, en la Universidad de Costa Rica.

Esta investigación caracteriza el entorno físico y social de los vecindarios del Gran Área Metropolitana de Costa Rica e identifica posibles asociaciones de estas características con la percepción de inseguridad ciudadana como uno de los efectos sociales del vecindario.

Este estudio revela que la percepción de inseguridad ciudadana se encuentra condicionada por una serie de factores, ya sean, del ambiente físico o individuales como la edad y sexo, específicamente la condición de mujer, afirmando que éstas, presentan un índice de percepción de inseguridad ciudadana mayor al masculino, adoptando de esta forma acciones preventivas tales como: no asistir a actividades sociales y evitar lugares peligrosos, siendo éste un dato relevante para la investigación.

El Seminario de Graduación **“Factores que condicionan la seguridad física, emocional, moral de los estudiantes en la trayectoria hogar-escuela y viceversa, de los niños-las niñas de los centros educativos Mesas y Repunta, de la Dirección General de Pérez Zeledón”**, fue realizado en el año 2005 por Denis Jiménez, Alexander Umaña y Omar Valverde, de la Universidad Nacional. Para optar por el grado de Licenciatura en Pedagogía de la Educación con Énfasis en I y II Ciclos.

Este estudio puntúa cómo la percepción de inseguridad ciudadana se ve incrementada por la presencia de factores físicos y geográficos como lo son la presencia de lotes

baldíos, charrales, el espacio educativo, caminos solitarios, entre otros, que pueden producir impacto en la visión de seguridad o inseguridad de los inquilinos de un determinado espacio comunal, específicamente en materia de la inseguridad infantil.

El estudio realizado por el Instituto de Estudios Sociales en Población de la Universidad Nacional (IDESPO): **“Valores éticos y seguridad ciudadana: un estudio de percepciones”** fue realizado en el año 2008 por los investigadores Norman Solórzano y Ana María Hernández.

El objetivo de este estudio fue indagar en la percepción de seguridad-inseguridad y los valores que contribuyen a promover la seguridad ciudadana.

Se evidencia en los resultados de dicho trabajo que valores como la honradez, la solidaridad y el respeto son considerados como esenciales para la promoción de seguridad, por otra parte indican que la familia, iglesia y los maestros son fundamentales para fomentar una convivencia pacífica.

La muestra en estudio destacó factores como el consumo de drogas, la pérdida de valores y la poca presencia policial como aspectos que influyen en la creciente inseguridad ciudadana, así mismo son señalados los medios de comunicación como entes que incrementan la inseguridad en la población.

Esta labor investigativa indaga en las percepciones de inseguridad ciudadana de la población costarricense, brinda un panorama global del fenómeno de inseguridad y posibles factores.

Lo mencionado anteriormente es de relevancia para la presente investigación, ya que brindan situaciones que se presentan a nivel individual y social que influyen en la construcción de la percepción de inseguridad ciudadana de cada individuo.

1.1.2. Proceso de Separación-Individuación del Ser Humano:

En el año 2003, Marly Villanueva Agüero realizó la investigación **“El vínculo materno filial y la adaptación emocional y social del niño** (la autora escoge como sujeto de investigación a una niña) **al sistema educativo”**, para optar por el grado de licenciatura en Psicología.

Desde un enfoque cualitativo y utilizando el método historia de vida, la autora investiga el proceso de adaptación a la escuela de una niña abandonada por su madre en sus primeros meses de nacida. Los resultados exponen cómo la infante participante en el estudio evidencia sentimientos de rechazo, abandono, exclusión y de autodestrucción, debidos a un inadecuado vínculo materno y las posibles carencias afectivas a temprana edad, interfiriendo a la vez en su proceso de adaptación a la nueva familia y al sistema educativo.

Esta investigación muestra la importancia del vínculo entre madre e hija/o en los primeros años de vida. Siendo la única que se acerca al tema de interés de la presente investigación, debido a que pone la atención en esta relación.

1.2. Justificación:

De acuerdo a la teoría de Mahler, M. (1972), el proceso de individuación comienza desde los primeros años de vida del ser humano y continúa durante todo el transcurso de la misma. En esta etapa, la relación más significativa que establece el niño/a es con su madre, esta relación deberá satisfacer las necesidades, ya sean físicas o emocionales del niño/a, tales como: la alimentación, los cuidados, entre otras. Dentro de los cuidados ofrecidos por la madre se incluye también el favorecimiento de la constitución del pequeño sujeto como un ser separado, individual y autónomo.

En este período tan importante, es imprescindible el contexto en el que tanto el niño/a como la madre se desenvuelven, pero sobre todo, lo que éste les proporcione. Winnicott al respecto señala “...*la madre puede cumplir esta tarea si se siente segura, si se siente amada en su relación con el padre del niño y con su familia en general, y también aceptada en los círculos más amplios que constituye la sociedad.*” (1995, pp. 15)

Partiendo entonces de que el contexto tiene gran peso sobre la relación madre-hijo/a y sobre los procesos psicológicos que de ésta se derivan, es posible afirmar que, la lectura que la madre haga de ese contexto, resultará determinante para dichos procesos.

Así, frente a un fenómeno social particular, el modo en que la madre se posicione frente a este fenómeno, se traducirá en un determinado ejercicio de la dinámica entre madre-hijo/a.

A la luz de lo anterior, para este estudio interesa un fenómeno social como lo es la inseguridad ciudadana y más que el fenómeno en sí mismo, la percepción que de él se tiene y el impacto que la misma provocaría sobre procesos psicológicos específicos.

Es válido mencionar que en los últimos años el fenómeno de inseguridad ciudadana ha afectado en un alto grado a la población infantil (secuestros, violaciones, entre otros); lo cual podría causar temor en los padres y madres a que sus hijos/as se sumen a las estadísticas nacionales de niños/as violentados de una u otra manera.

En los últimos cinco años la prensa nacional ha dado a conocer varios casos en los cuales se expone cómo la población infantil se ve fuertemente violentada, niños/as que han sido secuestrados y luego asesinados o se desconoce aún su paradero.

Los casos que se mencionan aunados a la exaltación por parte de los medios de comunicación, podrían provocar en las madres una percepción del ambiente, como un medio inseguro, incapaz de provocar bienestar a los niños/as y por lo tanto favorecer la idea de que es necesario tomar excesivas medidas de protección hacia ellos/as.

Hablar de Inseguridad ciudadana implica hacer hincapié en que este fenómeno actualmente constituye un problema social que atañe a todos los costarricenses. En nuestro país, esta problemática se traduce en cifras reales que dejan ver un trasfondo de miedo, produciendo que los individuos adopten medidas preventivas en pro de resguardarse de la inseguridad que perciben.

Según el Informe Nacional de Desarrollo Humano (2005) en PNUD (2006) *“la población costarricense considera la inseguridad ciudadana como uno de los principales problemas del país. Indagados por la ENSCR-04, prácticamente uno de cada cinco costarricenses (19,2%) consideraba la inseguridad y la delincuencia como el problema número uno del país...y los relacionados con la criminalidad y la (in)seguridad (delincuencia, drogadicción, corrupción) constituían, en el año 2004 más del 88% del conjunto de los problemas que más inquietaban a los ciudadanos”*. (pp.152.).

En el Informe del Estado de la Nación del 2007, se reportó que *“la inseguridad ciudadana figuraba como el principal problema nacional en las percepciones de los y las costarricenses. Una medición efectuada por el Proyecto de Opinión Pública de Latinoamérica (Lapop) en el 2006 encontró que entre 2004 y 2006 hubo un fuerte aumento en la sensación de inseguridad ciudadana. La proporción de personas que sienten el país amenazado por la delincuencia y, al mismo tiempo, perciben sus barrios como inseguros, se incrementó en casi diez puntos porcentuales, hasta representar casi la mitad de la población”*. En el 2004 el porcentaje era de 36%, y hoy en día es de 46% (Vargas y Rosero en Informe del Estado de la Nación, 2007).

Con esto se evidencia que el tema de la inseguridad es motivo para que muchos costarricenses perciban que la seguridad y la paz es algo que se ha ido perdiendo en los últimos años quedando como única opción protegerse así mismos y a sus familias.

Esto se manifiesta en las diferentes opiniones de algunos costarricenses publicadas en el periódico La Nación (2008) *“...me asaltaron a las 11 de la mañana. Eran dos hombres en una motocicleta. Uno de ellos me puso una pistola en el cuello para robarme el*

celular. Salí corriendo, pero me siguieron y se metieron a mi casa...” (Katherine Ortíz en Aguilar, N y Zárate).

“...Estoy decepcionado y la verdad es que ya perdí la paz y la tranquilidad y ya no me siento seguro. Ahora tenemos que dormir en el negocio...” (José Retana en Aguilar, N. y Hernández, C.)

Se retoman entonces las preguntas: ¿los hechos anteriores repercuten o impactan la percepción de inseguridad ciudadana de las madres? De ser así, ¿influye esta percepción sobre su posicionamiento frente al proceso de separación-individuación de sus hijos/as? Es a partir de esto, que se rescata la importancia de la realización de esta investigación en la medida en que resulta relevante debido a que, aborda la polémica temática del engarce entre lo subjetivo y lo social; permitiendo identificar las articulaciones posibles entre fenómenos sociales –en este caso como lo es la inseguridad ciudadana- y las huellas de los mismos sobre la constitución subjetiva de los individuos.

Además, es pertinente el desarrollo de este estudio, considerando que el enfoque del cual se parte coincide con una de las líneas teóricas definidas por la escuela de psicología de la Universidad Nacional, el Psicoanálisis, en particular las corrientes del mismo que se enfocan en la articulación entre la cultura y la subjetividad.

Igualmente puede ser relevante esta investigación para las madres y sus hijos/as, tanto aquellas que participan de este estudio como en general quienes son beneficiarias de los servicios de los Centros de Educación y Nutrición del Ministerio de Salud (CEN), ya que los hallazgos podrían dar luces para construir vínculos amorosos y a la vez no violentos para el desarrollo del proceso de individuación y consecuentemente para las colectividades.

Así mismo, para el Programa de Centros de Educación y Nutrición, dado que eventualmente a partir de los resultados obtenidos por esta investigación, podrían implementarse programas de formación con las madres para favorecer la constitución de la individuación y autonomía de los niños/as.

1.3. Presentación del Problema de Investigación:

La observación de un incremento de noticias en los medios de comunicación sobre el supuesto aumento en la inseguridad ciudadana, llevó a las investigadoras-or a plantearse si la percepción que las madres tienen del fenómeno incide sobre su posicionamiento frente al proceso de separación-individuación de sus hijos/as. A la vez, cómo esto podría llevar a las madres a colocarse de un determinado modo frente a los cuidados y protección que brindan a sus hijos/as.

Estas preguntas no son azarosas, ya que en el transcurso de la formación académica las investigadoras-or llevaron a cabo estudios ligados al tema de la inseguridad ciudadana, que permitieron establecer la diferencia entre el fenómeno en sí mismo y, la percepción que de él se tiene, así como las implicaciones de esto en el plano emocional y en el accionar de las personas.

Al mismo tiempo, la carencia de estudios psicológicos que enlacen las temáticas de inseguridad ciudadana, la relación madre-hijo/a y el enfoque psicoanalítico se convirtieron en motivaciones clave para efectuar este trabajo.

Para las investigadoras-or, el psicoanálisis ofrece una propuesta explicativa del desarrollo humano que da énfasis a las dinámicas relacionales que se apuntalan en la infancia; además de profundizar en la historia de vida de cada sujeto, facilitando por ende la comprensión del fenómeno en estudio.

De esta forma, es que se presenta la siguiente pregunta investigativa:

¿La percepción de inseguridad ciudadana de un grupo de madres influye sobre su posicionamiento frente al proceso de separación-individuación de sus hijos/as?

1.4. Objetivos:

1.4.1. Objetivo General:

- Analizar si la percepción de inseguridad ciudadana de un grupo de madres influye sobre su posicionamiento frente al proceso de separación-individuación de sus hijos/as.

1.4.2. Objetivos Específicos:

- * Identificar la percepción de inseguridad ciudadana de las madres que conforman la población estudiada.
- * Indagar en torno al posicionamiento de las madres frente al proceso de separación-individuación de sus hijos/as de tres a cuatro años de edad.

CAPÍTULO II

CONSTRUCCIÓN TEÓRICA DEL OBJETO DE ESTUDIO

2.1. Referente Conceptual:

De acuerdo con Fine (1979), la teoría psicoanalítica de las relaciones objetales tiene su origen en los postulados de Sigmund Freud, quien en 1914 con la publicación del ensayo “Introducción al Narcisismo”, aborda la temática de las relaciones interpersonales presentando sistemáticamente como un eje esencial la elección de objeto, sirviendo de base para que diversos autores partieran de este postulado y construyeran sus propios desarrollos

Entre ellos destaca Otto Kernberg, que define la Teoría de las relaciones objetales como *“el estudio psicoanalítico de la naturaleza y el origen de las relaciones interpersonales y de la naturaleza y origen de las estructuras intrapsíquicas que derivan de relaciones internalizadas del pasado, fijándolas, modificándolas y reactivándolas con otras en el contexto de las relaciones interpersonales presentes”* (Kernberg, 1979, pp. 47).

Esto se refiere a que las primeras relaciones establecidas por el sujeto humano tienen una implicación intrapsíquica, que marca la estructuración subjetiva del individuo, dicho de otro modo, a partir de las primeras relaciones se sientan las bases sobre las que se estructurará la subjetividad, a su vez, esta estructura determinará el modo en el que en adelante el sujeto establezca relaciones con los otros.

La teoría de relaciones objetales se concentra, en las representaciones que se internalizan a través de la relación diádica inicial madre-hijo/a y que posteriormente constituirán una parte fundamental de la vida subjetiva del ser humano. Kernberg al respecto menciona: *“Las relaciones internalizadas pueden ser vistas como el punto donde se encuentran lo instintivo y el sistema social, contribuyendo así de manera crucial al desarrollo de la personalidad del individuo”* (1979 pp. 49).

Por su parte, Joan Coderch (1990), se refiere al término de las relaciones de objeto “*en sentido estricto, a una estructura intrapsíquica y no a las relaciones externas interpersonales, lo cual no impide que estas estructuras intrapsíquicas fundamentadas en la representación mental del self y el objeto [,] se exterioricen [en] las situaciones interpersonales...*” (pp. 23)

Es importante tener claro que el término relaciones de objeto no remite a la concreción de las relaciones con las personas o las cosas, sino más bien, a la representación que de ellas incorpora el sujeto, constituyendo estructuras que operan a nivel inconsciente. Vale decir, que las relaciones objetales significan también la incorporación de representaciones tanto del mundo externo como del sí mismo y, de las relaciones que se establecen entre ambas representaciones; el resultado de esta operatoria se manifiesta en el mundo relacional externo del individuo.

Asimismo Coderch (1990), señala la existencia de un mundo interno y externo, donde este último es material y compartido, se encuentra desde la tópica freudiana en el consciente; es donde se hayan las cosas materiales, las vivencias y experiencias que van a ser internalizadas por el individuo para llegar a formar una percepción de la realidad vivida, creándose así a partir de la realidad exterior, representaciones de ésta, mismas que conformarán el mundo interno de los individuos.

Este mundo interno, según el mismo autor es de carácter privado y psíquico, se encuentra regido por las leyes del inconsciente y se empieza a formar desde los primeros minutos de vida antes de que el infante desarrolle la capacidad de percibir a los objetos en su totalidad, percibiéndolos de forma parcial y fragmentada.

Ahora bien, el mundo interno está conformado no solo por las representaciones internalizadas de los objetos animados e inanimados, sino también, por las representaciones de sí-mismo y las representaciones de las relaciones entre ambos componentes (sí-mismo/objeto).

Además este autor, indica que *“el mundo interno de las relaciones de objetales modula, de forma decisiva, el trato del sujeto con los otros en el mundo externo... [y] es corolario de las relaciones del bebé con sus padres”* (Corderch 1990, pp.23)

Una autora fundamental para este estudio pues se enmarca dentro de la teoría de las relaciones objetales, e inclusive puede pensarse como precursora de la misma es Margaret Mahler; sus desarrollos teóricos son de especial relevancia para esta investigación dado que se centran en las vicisitudes que conlleva el proceso de separación-individuación y en el establecimiento de fases que gradualmente van otorgando al individuo una conformación como sujeto autónomo.

A partir de sus investigaciones con niños autistas, Mahler profundiza en el estudio de las relaciones objetales; centrando su interés en el proceso que se desarrolla en los primeros años de vida de los infantes. En 1950, conceptualizó el proceso de separación-individuación que asociaba con el pasaje que paulatinamente llevaría a la diferenciación del sí mismo con respecto al objeto, hasta posibilitarle al niño la individuación, o lo que ella llama el *“nacimiento del individuo como sujeto”* (Mahler, M. 1956).

Partiendo de sus estudios sobre la relación diádica (madre- hijo) desarrolla cada una de las sub-fases (romper el cascaron, práctica, crisis de reunión y constancia de objeto) por las que pasa el niño/niña para lograr la individuación e independencia.

De acuerdo a Mahler (1972) la separación provoca en el niño/a angustia; sin embargo, la atmósfera de seguridad creada por la madre deberá amortiguar este sentimiento y el placer de ser autónomo, aplacarla. Por ello es de relevancia que los cuidados maternos no sólo proporcionan el sostén físico, sino emocional y que un factor determinante y fundamental en éste es justamente crear las condiciones para que el niño se sienta lo suficientemente seguro como para lograr separarse sin sentirse amenazado y así avanzar en sus posibilidades de autonomía, único garante de advenir como sujeto.

Lo anteriormente expuesto, permite visualizar parte de la construcción y evolución que ha tenido a lo largo del tiempo la teoría de relaciones objetales y cómo se han sumado los aportes de diversos autores logrando consolidar esta propuesta teórica.

La teoría de relaciones objetales expuesta, nos permite concebir como el infante gradualmente y en acompañamiento con su madre empieza a tejer su mundo psíquico a partir de la realidad concreta, crea vínculos consigo mismo y con los otros que le permitirán construir sus imágenes y representaciones, tanto internas como externas, ser un ser social y a la vez conformarse como un individuo autónomo.

Es precisamente esta relación dialéctica que la Teoría de las Relaciones Objetales establece entre lo psíquico y lo social lo que lleva a las investigadoras a plantearse éste como el marco teórico referencial más pertinente para dar respuesta a la pregunta de investigación formulada.

2.2. Marco Teórico

Para efectos de esta investigación se han definido las siguientes categorías:

2.2.1. Percepción:

Se entenderá ésta desde la teoría de Martín-Baró, debido a que éste autor concibe la percepción como un fenómeno subjetivo más que objetivo, ésta, va a depender del contexto particular en que se desarrolla.

Martín-Baró (1983) define la percepción como: *“Un proceso de codificación cognoscitiva por el cual se capta la significación de un objeto (persona, acción, suceso o cosa) aplicándole un determinado esquema o categoría”* (pp. 190). Este autor, posteriormente plantea que las categorías están incluidas dentro de los esquemas y, los mismos le permiten al sujeto tener una visión integral de los elementos que están presentes en una situación o lugar determinado.

El papel activo que le otorga la psicología social al individuo como miembro de un contexto, hace que se conciben los procesos cognoscitivos como impregnados por una historia particular y un proceso de socialización que influye en aquello que se percibe. Como bien lo dice Campos (1985): “*es básico comprender que la percepción nunca es (...) una mera ordenación o integración de datos sensoriales*”. Es decir, lo percibido está determinado por un contexto particular-individual, cultural, social y político a la vez.

Además, la percepción no solo deja ver un proceso de pensamiento que involucra la relación de varios conceptos, sino también, muestra la posición que mantendrá un individuo referente a cualquier circunstancia, es aquí, donde Campos (1985), menciona que en una sola percepción se puede encontrar condensada una personalidad, así como la visión de mundo de una persona, lo cual es determinante para comprender el comportamiento de los sujetos.

Martín-Baró (1983) afirma que: “*Mi accionar estará en función directa de lo que la situación objetivamente demande pero también de la captación subjetiva (...) así mi acción tendrá unos condicionamientos subjetivos en buena medida determinados por mi percepción...*” (pp. 188). Es así, como para la psicología social, la forma en la que el individuo se desenvuelve en los diferentes ambientes de su cotidianidad (familia, trabajo, pareja) va a estar mediado por la subjetividad, la cual es clave en el proceso de construcción de la percepción del entorno, y al mismo tiempo, la influencia de ésta en el comportamiento.

Para Martín-Baró, el ser humano adjudica sentido a las diversas situaciones que se le presentan a lo largo de la vida, percibe el mundo y el contexto particular en el que se desarrolla mediante las representaciones que ha elaborado en su experiencia con el medio.

2.2.2. Inseguridad Ciudadana:

A través del tiempo, se ha evidenciado que cuando se carece de seguridad surge temor colectivo, el miedo que embarga a los individuos en situaciones diferentes como las catástrofes naturales, las guerras, crisis económicas y miedo al crimen, son reflejo de la necesidad que tienen los sujetos de sentirse seguros en un ambiente determinado, de esta manera es que la seguridad se convierte en una necesidad básica en los seres humanos.

Para entender qué es seguridad, es indispensable conocer el origen de esta palabra, tal como lo menciona Barcena, citado por White (2004) *“viene del término latín securitas/securus, la que a la vez proviene de sine cura, sine significa sin y cura se refiere a preocupación, problema, atención.”* (pp.18) de esta manera, se podría decir fácilmente que seguridad indica una ausencia de preocupación, un estado en el que no hay problema, y por tanto, la inseguridad podría entenderse como su opuesto, es decir, se refiere a una amenaza o riesgo que no se encuentra neutralizado, ni es contrarrestado ese temor o preocupación que no se sabe cómo controlar o sea, sin la presencia de algún factor de protección ante la vulnerabilidad.

La inseguridad es vista como una noción amplia que no sólo, involucra las amenazas al Estado, sino también, a cada uno de sus ciudadanos y los riesgos o vulnerabilidades presentes en su entorno, tomando como punto de referencia lo anterior, uno de los ejes centrales de este trabajo, es la percepción de inseguridad ciudadana que se desprende de la vulnerabilidad que la población siente ante la criminalidad.

Desde esta óptica, se puede hablar de la inseguridad ciudadana o miedo al crimen, como las *“nociones empleadas para designar el fenómeno que la mayoría de la población suele identificar con el aumento -real o supuesto- de la delincuencia y una intervención desafortunada de los órganos estatales encargados de la prevención y represión.”* (Rico, 1999 pp. 33)

Según lo expuesto en el párrafo anterior, la inseguridad ciudadana y el miedo al crimen, son visualizados como sinónimos, debido a que el sentimiento de temor ante el crimen se ha transformado con el tiempo en un objeto independiente, o sea, que ya no es necesario un delito que sirva de sustento real, tal como lo explican Rico y Salas (1988) *“hoy se habla del miedo al crimen como de una entidad autónoma, de una amenaza in se (en sí misma), de un mal del que se ignora la procedencia pero que se propaga por doquier”* (pp.15)

Así mismo, White (2004) menciona que la sociedad actual es una *“sociedad de riesgos”* pues los riesgos o amenazas son construidos socialmente, del mismo modo ocurre con el concepto de seguridad / inseguridad, el cual posee un componente objetivo que es la amenaza o riesgo concreto e inminente y; otro subjetivo que sería la percepción sobre el riesgo que los ciudadanos posean.

La seguridad es un concepto esencialmente subjetivo, que se determina más por las percepciones que por los riesgos reales. Es así, que la elaboración social sobre la inseguridad tiene insumos culturales y particulares, de acuerdo a las circunstancias históricas, geográficas o políticas las percepciones de inseguridad varían. De esta manera, la imagen que se tiene sobre inseguridad ciudadana podría estar vinculada con la percepción que la población posee, con base a esto, los individuos van construyendo representaciones ante el riesgo personal de ser víctimas de un delito.

Esta percepción y *“las reacciones de los ciudadanos ante el fenómeno criminal están (...) relacionadas con ciertas variables individuales y sociales (edad, sexo, pertenencia étnica, ingreso económico, manera de vivir y comportarse, grado de integración a la colectividad, entre otras.)”* (Rico y Salas 1988, pp.17)

Lo anterior, da pie para afirmar que las particularidades del individuo y el contexto en el que se desenvuelve van a ser determinantes para que éste construya una percepción de un ambiente seguro o inseguro y a partir de esta percepción se enmarquen los

comportamientos y acciones, los cuales van a reflejar la perspectiva de los sujetos en cuanto a lo que sienten y perciben.

De ahí la importancia de conocer cómo la percepción de las madres acerca de un entorno seguro o inseguro impactaría sobre su posicionamiento frente al proceso de separación-individuación que atraviesan sus hijos e hijas.

2.2.3. Proceso de Separación-Individuación:

El proceso de separación-individuación, es de importancia debido a que en su curso se instaura en el sujeto la conciencia de la separación de sí mismo con respecto al objeto –entiéndase, los otros-. Este proceso, está conformado por una serie de fases por las que el infante pasa para conformarse como un individuo autónomo.

Según Mahler (1972), la primera fase llamada “*Autismo Normal*”, se caracteriza por que el infante se encuentra en una posición indiferenciada del sí mismo con respecto al objeto, pues, a pesar de que la madre se encarga de suplir sus necesidades físicas y afectivas, éste la percibe como parte de sí, dentro de su “*órbita omnipotente autista*” (pp. 24). Es decir, no concibe que exista una otredad que satisfice sus requerimientos, sino más bien, que son auto-proveídos por él mismo.

Del segundo mes de vida en adelante inicia la fase que la autora denomina “*Simbiosis Normal*”, durante ésta, la relación dual (madre-hijo/a) es percibida por el infante de manera confusa, debido a que éste actúa como si él y su madre constituyeran un sistema omnipotente.

Según Mahler, (1972), “*el término simbiosis fue elegido para describir ese estado de indiferenciación, de fusión con la madre en el que el “yo” aún no es diferenciado del “no yo” y en que lo interno y lo externo solo empiezan a sentirse gradualmente diferentes*”(pp.,26). Es decir, el niño/a no se reconoce a sí mismo como un individuo separado de su madre sino como una parte de ésta.

Alrededor de los cuatro a cinco meses, el pequeño sujeto empieza el proceso de individuación propiamente dicho, con la sub-fase llamada “*romper el cascarón*”, término utilizado por Malher, (1972: pp. 36) para indicar el cambio de catexis (depositar afecto en los objetos animados e inanimados), es decir, se empiezan a hacer depositaciones libidinales sobre los otros, arcaicamente reconocidos como objetos diferenciados de la unidad simbiótica, lo que evidencia un salto hacia el inicio de la separación.

El infante hace sus primeros intentos de reconocimiento de los límites corporales, comienza a experimentar su propia piel, a conocer su cuerpo a través de la relación diádica con su madre y de las señales (mirada, movimiento, llanto, sonrisa) que son intercambiadas e interpretadas dialécticamente por ambos.

Por lo tanto, en este tiempo, el menor empieza a examinar a la madre con el objetivo de orientarse al conocimiento de la realidad; iniciándose así, un reconocimiento parcial de objeto que lo diferencia a él como persona; a lo que Mahler (1972) refiere, “*el nacimiento del niño como un individuo*” (pp. 37).

De los nueve meses en adelante comienza la sub-fase de “*práctica*”; en ésta, el niño/a, coincidiendo con el aumento locomotriz y la necesidad de explorar, comienza a conocer nuevos espacios implicando la separación física del espacio materno. En esta sub-fase, el infante deja de gatear para dar sus primeros pasos sin ayuda pero, con la seguridad de que existe algún punto de apoyo al cual poder regresar cuando se sienta inseguro.

Cabe destacar que durante este período, se experimenta en el infante un ir y venir a la madre, constituyéndose un aspecto esencial en relación a la función de ésta, debido a que las expectativas y el nivel de confianza que ella le transmita a su hijo/a será el motor que impulsa la separación, pero, que a la vez alivia la frustración que este proceso podría conllevar.

Aquí la separación se considera importante ya que, a pesar de que genera angustia permite que el infante obtenga gratificaciones ante los logros conseguidos por la locomoción, percepción y aprendizaje. Es aquí, donde la madre se ve enfrentada con el esfuerzo del niño/a para lograr la autonomía individual, la cual favorecerá “*la separación intrapsíquica y la formación de los límites propios*” (Mahler, 1972, pp.38)

Del décimo octavo mes en adelante, el niño/a comienza a percibirse como un ser diferenciado y sin poder retornar a la unidad simbiótica, experimenta la angustia de no poder fusionarse de nuevo con la madre, a esta sub-fase Mahler (1972) la denomina “*crisis de reunión*”. Esta crisis se produce porque al tiempo que la individuación avanza, el niño/a toma conciencia de su condición de separación; por lo que intenta volver a la díada inicial; sin embargo, no puede retornar a esa unidad, lo que provoca pautas de comportamiento y características de personalidad fundamentales para el subsiguiente desarrollo.

Según Mahler (1972), para muchas madres, debido a que experimentan resistencias ante la separación resulta difícil en ciertas situaciones, saber cuándo dar auxilio y cuando vigilar a distancia; ya que podría decirse que se les dificulta dejar esa “*conducta posesiva simbiótica*”, para empezar a apoyar al niño/a verbal y emocionalmente, lo que facilitaría experimentar al infante su condición de autonomía.

En esta sub-fase se encuentra la cumbre del proceso de separación física de la madre, esto debido a la maduración de la inteligencia sensorio-motriz, la cual permite la elaboración de las representaciones del mundo y del sí-mismo.

Entre los 3 y los 5 años se inicia la sub-fase denominada “*constancia de objeto*”, en este período se consolida la individuación, permitiendo que se dé la constancia afectiva de objeto, en ésta se internaliza la seguridad y confianza ante la representación de la figura materna aunque no esté presente, permitiendo al niño/a tener la certeza que su madre retornará, aumentando la seguridad en sí-mismo, es decir la auto-confianza.

En este momento, el niño/a se encuentra en un estado de vulnerabilidad, producto de su creciente autonomía, debido a que su omnipotencia es corregida pues su reconocimiento como individuo le permite opacar esa sobreestimación ilusoria. De esta manera, requiere la aceptación de los otros para compartir sus logros y adquisiciones, buscando reconocimiento y aprobación, disminuyéndose así el sentimiento de vulnerabilidad, aumentándose la confianza en sí mismo.

Después de realizar la síntesis de las etapas del proceso de separación-individuación, se puede decir que el infante al nacer no tiene la experiencia de una identidad separada de la madre; sin embargo, desde la teoría de Mahler es necesaria la constante y paulatina separación entre el pequeño y su madre para que éste logre constituirse como individuo.

La individuación se construye vía el pasaje por un proceso complejo que contempla la serie de fases y sub-fases anteriormente descritas, en el cual el papel de la madre como favorecedora del mismo es esencial. La pregunta formulada en esta investigación es acerca de si influye la percepción de inseguridad ciudadana de un grupo de madres sobre su posicionamiento frente al proceso de separación-individuación de sus hijos/as.

2.3. Objeto de Estudio:

Esta investigación estudiará si la colocación de las madres frente al proceso de separación individuación se ve influenciada o no por la percepción que tengan de un fenómeno social como lo es la inseguridad ciudadana.

Las investigadoras-or se preguntan si la forma en que las madres perciben este fenómeno, les lleva a posicionarse de un modo determinado con respecto a sus hijos, en la fase de desarrollo en la que se sientan las bases para la construcción de la individuación y la autonomía del pequeño sujeto.

El objeto de estudio será abordado desde la Teoría de las Relaciones Objetales, específicamente desde la propuesta de desarrollo de la individuación de Margareth

Mahler, quien plantea que el ser humano desde su nacimiento inicia un proceso justamente denominado de Separación-Individuación.

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO

3.1. Tipo de Estudio y Metodología:

En este capítulo se hace alusión a la metodología que guía la presente investigación, la misma se enmarca bajo el enfoque cualitativo cuyos esquemas se centran en el estudio de las personas en su particularidad o singularidad; este modelo investigativo permite evitar los reduccionismos en que podrían caer los análisis meramente cuantificables; por ser una base conceptual y metodológica cuya naturaleza hace posible un mejor acercamiento al fenómeno de interés.

La elección del abordaje cualitativo se debió a partir de lo expresado por Castillo y Vásquez (2003):

“La investigación cualitativa se caracteriza por ver las cosas desde el punto de vista de las personas que están siendo estudiadas. De esta manera el papel de los investigadores es entender e interpretar qué está sucediendo...”
(Pág. 10).

Lo anterior evidencia cómo el enfoque cualitativo rescata el discurso emitido por los individuos, colocando al investigador en una posición que le permita comprender de una forma personalizada el significado que le otorgan a una determinada situación, es así como su interés se centra en indagar a profundidad los eventos, experiencias y acciones de los sujetos, así como la significación subjetiva de las mismas.

Considerando lo antes expuesto, es que se concibe la investigación cualitativa como el enfoque acorde con el estudio a realizar, debido a su interés por la subjetividad del grupo y del individuo, la misma permite conocer a profundidad los marcos de referencia particulares y el significado de éstos, trascendiendo así lo manifiesto del discurso e indagando en lo latente y partiendo del punto de vista de quien o quienes lo experimentan.

El estudio pretendió indagar acerca de la influencia o no de la percepción del fenómeno de inseguridad ciudadana que poseen las madres en su posicionamiento frente al proceso de separación-individuación de sus hijos/as, por tanto, el enfoque cualitativo brinda las bases conceptuales metodológicas que guiarán efectivamente la inserción al trabajo de campo.

El presente Trabajo Final de Graduación se propuso hacer un primer acercamiento al tema, con el fin de que de éste se deriven otros estudios; por lo que los alcances de esta investigación se delimitan en el ámbito de lo exploratorio, considerando que a partir del levantamiento de antecedentes se evidencia que el objeto de estudio de esta investigación no ha sido hasta ahora abordado.

Por otro lado, las características que reúne el estudio realizado, permiten utilizar el método hermenéutico para el análisis, pues con éste se puede observar y esencialmente interpretar la interacción entre los diversos elementos implicados en la temática expuesta y divisar la influencia que se da entre estos.

La hermenéutica se desliga del vocablo griego *hermeneuein*, que significa interpretar (Sandín, 2003); comprender aquellas manifestaciones de la vida psíquica de las personas que las llevan a construir su existencia misma, su realidad. Sin embargo, este interpretar debe estar basado en un estudio detallado y un cuidadoso análisis de las partes que conforman la totalidad de la realidad que se esté investigando.

Al respecto Martínez (1996) propone: *“el proceso natural del conocer humano es hermenéutico: busca el significado de los fenómenos a través de una interacción dialéctica o movimiento del pensamiento que va del todo a las partes y de éstas al todo”* (pp:99).

Con lo anterior, el autor hace una analogía del conocer humano y la hermenéutica como método, estableciendo así, que para poder explicar una realidad se debe interpretar las partes y a la vez el todo para hallarle sentido a lo estudiado.

Para Dilthey citado por Martínez (1996), la hermenéutica es definida como “*el proceso por medio el cual conocemos la vida psíquica con la ayuda de signos sensibles que son su manifestación*”: es decir, se debe buscar minuciosamente aquellas señales que indiquen la “*interpretación*” o el significado que el sujeto le da a lo que se pretende comprender.

De esta forma la intencionalidad de la hermenéutica está en descubrir el significado latente de las acciones de los sujetos, desde este enfoque metodológico toda expresión humana es interpretable y son reflejo del psiquismo del individuo y de la forma en que está conformada su estructura de pensamiento, esto enmarcado en un contexto que lo nutre y le da constancia.

Según Sandín (2003), la hermenéutica es por excelencia el método de los fenómenos humanos, por ello se considera esencial el estudio preciso de la naturaleza del problema y buscar una comprensión interpretativa del mismo. Para ello el investigador o investigadora debe ser capaz de renunciar a su propia realidad para lograr interpretar el significado que adquiera para las personas implicadas en la investigación; al respecto Martínez apunta que: “*para conocer a otra persona habrá que liberar la mente, mirar y escuchar muy atentamente, dejarse absorber y sumergirse en su vida...*” (1989:101).

La meta de la investigación desde la posición hermenéutica debe ser la de lograr una interpretación que explique lo más claramente posible el objeto en estudio. Para ello, es indispensable que el proceso de investigación no deforme o altere la realidad de lo estudiado; es por lo anterior que se debe tener muy claro cuáles son los instrumentos a implementar pues de ello dependen los resultados de los datos recopilados a lo largo del proceso.

Para Martínez *“El método hermenéutico está concebido y diseñado especialmente para el descubrimiento, la comprensión y la explicación de las estructuras o sistemas dinámicos que se dan en los seres humanos o en la organización y dinámica de grupo de personas, étnicos y sociales”* (1989, pp. 130).

Este método se considera el más apropiado debido a que permite profundizar en el estudio de las dinámicas de grupo; específicamente para este caso, la diada entre dos sujetos (madre-hijo) así como las relaciones y estructuras que se dan dentro de ésta. Como el psicoanálisis, la hermenéutica lleva a la interpretación de los datos y no solo se queda en la descripción, se logra ir más allá de lo manifiesto ahondando en los contenidos inconscientes del discurso de los sujetos que son actores del estudio.

Tomando como base lo expuesto, es que se considera este método como el más adecuado para el análisis de la investigación presentada; pues éste permite interpretar a partir del discurso manifiesto de las personas involucradas en la misma, la influencia o no de la percepción del fenómeno de inseguridad ciudadana sobre el posicionamiento de las madres frente a la posibilidad de individuación de sus hijos/as.

3.2. Operacionalización de las Categorías de Análisis:

Para efectos de esta investigación se han definido como categorías de análisis las siguientes: percepción de inseguridad ciudadana y proceso de separación/individuación, a continuación se presenta la definición conceptual de cada una de ellas.

3.2.1. Percepción de Inseguridad Ciudadana:

Se entenderá esta categoría como la interiorización subjetiva del fenómeno de inseguridad ciudadana, conceptualizándose éste como las *“naciones empleadas para designar el fenómeno que la mayoría de la población suele identificar con el aumento - real o supuesto- de la delincuencia y una intervención desafortunada de los órganos*

estatales encargados de la prevención y represión” (Rico, 1999 pp. 33). Asignando a lo que se interiorice de dicho fenómeno una representación, misma que tendrá un significado de acuerdo a la experiencia vivida por cada individuo.

La importancia de entender el fenómeno de inseguridad ciudadana desde un proceso perceptivo radica en que el ser humano adjudica un valor a todo aquello que observa y vivencia del medio exterior incorporándolo a su estructura psíquica utilizando como filtro para esta interiorización su experiencia y formación sociocultural.

De esta forma cada vez que el sujeto se enfrente a la temática de inseguridad ciudadana su percepción sobre dicho fenómeno emergerá evidenciando los sentimientos, pensamientos y acciones que se hayan instaurado acerca de esta situación.

3.2.2. Proceso de Separación-Individuación:

El proceso de separación-individuación será entendido desde la propuesta de Margaret Mahler (1972) como un proceso inherente al ser humano, en el cual hay una tendencia innata a buscar la individuación, desde muy temprano en su desarrollo el pequeño ser tiene la predisposición de actuar de forma separada e inicialmente siente curiosidad y placer al realizarlo.

Dicho proceso conlleva el paso por diversas sub-fases y, si bien tiene inicio desde el nacimiento se consolida entre los 3 y 5 años período en que se fortalece el sentido de individualización, el proceso de separación-individuación permite que el pequeño adquiera una autonomía e independencia diferenciando su sí mismo de su objeto simbiótico inicial, es decir su madre, este proceso permite que el sujeto pueda convertirse paulatinamente en un individuo autónomo.

A esto es preciso anudar el concepto de autonomía, éste puede entenderse como la capacidad del niño/a en edad preescolar para actuar de manera separada de la madre, de alejarse por momentos de ésta motivado por el deseo de conocer y descubrir el mundo

inmediato, dicho concepto es para fines de este estudio, análogo con el concepto de independencia.

3.3. Criterios de Selección y Fuentes de Información:

Las fuentes primarias de investigación corresponden a un grupo de ocho madres biológicas de niños/as que se encontraran en las edades de 3 a 4 años y asistieran a los Centros de Educación y Nutrición de la Región Central Norte.

La selección de las madres como fuentes primarias, radica en que la perspectiva teórica del presente estudio, referente a la teoría de Mahler, otorga a la función materna un papel trascendental dentro del proceso de separación-individuación.

Se aplicaron como criterios de selección:

CRITERIOS DE SELECCIÓN	CRITERIOS DE EXCLUSIÓN
Se eligieron ocho mujeres con hijos/as de edades entre los tres y cuatro años (desde la teoría estas edades son punto nodal del proceso separación-individuación)	Que los niños no presenten trastornos cognitivos o enfermedades orgánicas que requieran de sus madres cuidados especiales.
Que los hijos/as asistan al Centro de Educación y nutrición de Atención Integral	
Que las madres que participan de la investigación trabajen.	
Que las madres dispusieran de tiempo y anuencia a participar en la investigación.	
El estado civil no influye en la selección de las participantes.	
Las madres que participan del estudio pueden tener más de un hijo/a.	

Los Centros de Educación y Nutrición (CEN) fueron elegidos como el lugar idóneo para hacer la investigación debido a que, a estos centros asisten niños/as que se encuentran en

el rango de edad requerida en el estudio; además, existía facilidad para contactar a las madres de los mismos.

Además, porque la temática de la investigación podría derivar en resultados de utilidad a instituciones que trabajan con esta población.

3.4. Estrategia Metodológica:

3.4.1. Técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos:

La investigación cualitativa por su naturaleza permite utilizar diversas técnicas e instrumentos para la recolección de la información, esto da pie para comprender e interpretar el fenómeno en estudio. A continuación se exponen las técnicas e instrumentos que guiarán la obtención de datos del presente trabajo investigativo así como la justificación del orden al aplicarlos.

3.4.1.1. Observación:

Es preciso partir con la técnica de la observación, la misma se utilizó a lo largo de todo el proceso de recolección de datos ya que permitió inicialmente conocer el contexto de los Centros de Educación y Nutrición a los que asisten los niños/as, así como fungir de complemento con respecto a otras técnicas.

La técnica de observación puede entenderse según Barrantes, R (2001) como “*Un acercamiento perceptivo a ciertos hechos sociales, delimitados por la existencia de un problema y un plan sistemático de recolección, análisis e interpretación de datos*” (p. 203).

Este instrumento, permitió en un inicio acercarse a la población en estudio, así como reconocer el contexto en que se desenvuelven, visualizando de esta forma aspectos claves que se retomaron en las técnicas posteriores, vale rescatar que la observación no

es azarosa, por el contrario está guiada por un plan previo que contempla lo que se va a observar, lo que la convierte en una técnica sistemática y válida.

La observación sistemática se realizó de acuerdo con un plan preciso, en el que se establecieron categorías y su relación, objetivos y procedimientos a observar. Para efectos de la investigación interesó observar: contexto, el apego o desapego de las madres y sus hijos/as en el momento de entrada y salida de la institución, así como las actitudes que tuvieron. (Anexo 1)

En esta investigación se aplicó la observación no participante, en donde las investigadoras-or observaron sin participar de las acciones de las madres y sus hijos/as que eran de interés para el interés para el estudio.

3.4.1.2. Frases Incompletas:

Para Abarca, S. (2002), las frases incompletas son: *“Una técnica proyectiva que indaga en lo inconsciente, lo que indica que se basa en supuestos psicoanalíticos...Esta técnica es valiosa y útil para averiguar en la persona acerca de: imágenes/ percepciones y sentimientos. En conclusión las frases incompletas intentan hacer consciente lo inconsciente”*.

Posterior a la fase de observación se consideró como segunda técnica pertinente la utilización de frases incompletas, ya que la persona no se siente amenazada, permite a la misma expresar lo que piensa, siente, cree o percibe de la situación que se le presenta, develando información susceptible de ser leída más allá de lo manifiesto.

3.4.1.3. Situaciones Críticas:

La investigación cualitativa, por su naturaleza otorga al investigador/a la libertad de crear sus propios instrumentos o técnicas con el fin de facilitar la obtención de información con respecto al fenómeno en estudio. Martínez (1996) al respecto expone:

“La comprensión de la naturaleza de los procesos heurísticos nos aconseja promover una gran libertad de procedimientos metodológicos y de estilos cognoscitivos” (p.114).

Las investigadoras-or elaboraron un instrumento que denominaron Situaciones Críticas, en el cual se presentó a las madres una situación hipotética particular extraída de un contexto que sea significativo para las mismas y donde sus respuestas puedan reflejar las percepciones, sentimientos y posibles formas de conducirse frente al proceso de separación-individuación de sus hijos/as.

Este instrumento se derivó de lo propuesto por Kohlberg en Barrio, A. (s.f), para quien los *“Dilemas Morales”* son situaciones conflictivas tomadas de la vida cotidiana y experiencias de los sujetos o el planteamiento de problemas abstractos construidos a partir de literatura, medios de comunicación o la creatividad del investigador; los cuales facilitan o motivan al individuo a proyectar su percepción de acuerdo a sus vivencias.

Basándose en lo anterior y, para efectos de esta investigación se concibió como técnica de Situaciones Críticas la exposición de eventos o circunstancias que resultaren significativas para quien las escucha permitiendo a la vez develar los sentimientos y significados que surgen ante dichas situaciones, en fin que permitiera interpretar el contenido latente.

3.4.1.4. Entrevista a Profundidad Semi-Estructurada:

Seguido, se utilizó como última técnica la entrevista a profundidad semi-estructurada; este tipo de instrumento de recolección de información se basa según lo define Hernández (2004) en: *“una guía de preguntas o asuntos y el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales, para precisar conceptos u obtener mayor información sobre los temas deseados”*. (Pag:455).

Según Martínez (1996), estas son: *“Las técnicas que tienen mayor sintonía epistemológica con el método hermenéutico, además de ser las más adecuadas para*

descubrir estructuras, son las que adoptan la forma de un diálogo coloquial o entrevista semi-estructurada... La gran relevancia, las posibilidades y la significación del diálogo como método de conocimiento del otro, estriba,..., en la naturaleza y calidad del proceso que se apoya. A medida que el proceso avanza, la estructura de la personalidad del otro va tomando forma en nuestra mente..." (p.131)

De esta manera queda claro que la entrevista a profundidad semi-estructurada no necesariamente se utilizó al inicio del trabajo de campo del estudio, sino que por sus características constituye un instrumento que tiene como función aclarar y ampliar los datos que pudiesen haber quedado en el proceso de recolección de los mismos, como inconclusos o dudosos.

Finalmente, este conjunto de instrumentos y técnicas utilizados constituyeron una base importante para el sustento de la información y por ende de la interpretación de la misma, es decir, van de la mano con la metodología hermenéutica conformando así parte esencial para los resultados finales del estudio investigativo.

3.4.2. Procedimiento de Análisis de Datos:

Para Rodríguez, G. y otros (1996), la estrategia de análisis de datos parte de una reducción y simplificación de los mismos, tomando en cuenta los criterios teóricos o prácticos, así como el resumen o esquema de las notas de campo. Lo anterior se logra mediante la clasificación y organización de los datos según las categorías predefinidas con base en el marco teórico de la investigación.

El procedimiento utilizado en este caso en cuanto a la organización de los datos fue:

Para la observación se elaboró una guía que dirigió los criterios a observar (contexto, el apego o desapego de las madres y sus hijos/as en el momento de entrada y salida de la institución y las actitudes que tuvieron), con la información obtenida se procedió a la construcción del instrumento Frases Incompletas.

Las Frases Incompletas se elaboraron a partir de las categorías que dirigen la investigación (percepción de inseguridad ciudadana y proceso de separación-individuación), específicamente para lograr conceptualizar lo que inseguridad ciudadana significa para las madres y cómo perciben el contexto inmediato en el que se desarrollan, así como su posicionamiento frente a la separación de sus hijos/as. (Anexo 2)

La información recolectada en el instrumento Frases Incompletas se organizó y clasificó mediante un cuadro con las categorías mencionadas en el párrafo anterior y sub-categorías (conceptualización de inseguridad ciudadana, sentir y actuar frente a ésta, relación madre-hijo y medidas de protección) mismas que se definen desde la elaboración del instrumento, posteriormente se elaboró un perfil que esbozó inicialmente la percepción de los sujetos de análisis respecto a la inseguridad ciudadana y el proceso de separación individuación. (Anexo 2.1)

A partir de esto, se obtuvo la información que fue base para la construcción del tercer instrumento Situaciones Críticas, (Anexo 3) con las cuales se pretendió indagar los sentimientos, percepciones y eventuales acciones que provocaban en las madres estar frente a una situación que demandaba una separación y ubicaba a su hijo/a en una situación hipotética de riesgo. Para la clasificación y organización de los datos se utilizó el mismo procedimiento del instrumento anterior.

Con la información obtenida en los instrumentos utilizados, se procedió a la elaboración de la entrevista semi-estructurada, la cual se aplicó en varias sesiones, tratando de profundizar en aspectos medulares que en los otros instrumentos emergieron y que en su momento no se pudieron abordar.

Una vez organizada la información, se procedió a construir un análisis de cada uno de los casos en estudio, mediante la comprensión y articulación de la información desprendida (aspectos de la separación-individuación dentro de la dinámica relacional madre-hijo/a y la percepción de inseguridad ciudadana) de todos los instrumentos; este análisis contiene elementos no solo descriptivos, sino además un acercamiento interpretativo de los contenidos latentes identificables en el discurso de cada madre.

Es preciso mencionar que el procedimiento de análisis de datos antes descrito se validó a través de un proceso de triangulación mismo que dio inicio con la información obtenida a través de los diferentes instrumentos ya que la elaboración de los mismos se fue realizando con base a la información obtenida en el instrumentos antes aplicado, los casos en estudio fueron discutidos y analizados por los 8 integrantes del grupo, además se contó con la guía brindada por la Directora del Seminario, permitiendo así obtener una visión grupal lo más objetiva posible de cada uno de los casos analizados. Posterior a dicho paso el documento fue revisado por dos lectoras quienes nos dieron retroalimentación con respecto al trabajo desde su formación y perspectiva.

Seguidamente, a partir del producto anterior, tanto los elementos comunes, como los particulares fueron analizados e interpretados transitando desde lo manifiesto hacia lo latente intentando acercarse a las significaciones inconscientes de los discursos maternos, en apego a lo formulado tanto por la metodología hermenéutica como a lo planteado desde el Psicoanálisis.

Al respecto Martínez (1997, pp143) señala que: *"La dinámica del sistema inconsciente requiere una técnica de interpretación que descifre a las distorsiones y a los desplazamientos. De aquí la importancia del famoso dicho de Schleiermacher, según el cual, el fin de la hermenéutica es comprender a un autor mejor de lo que él mismo se entiende"*.

Por su parte Greenson desde el psicoanálisis apunta: *"Interpretar significa hacer consciente un fenómeno inconsciente. Más exactamente, significa hacer consciente el significado, el origen, la historia, el modo o la causa inconsciente de un suceso psíquico dado (...) Al interpretar vamos más allá de lo directamente observable y atribuimos significado y causalidad a un fenómeno psicológico"*(1997, pp. 53).

Debe destacarse que para las investigadoras-or las interpretaciones que se obtienen como producto del ejercicio hermenéutico, no tienen carácter de verdades absolutas, más bien, se entienden tal cual lo plantea Martínez: "“(para) Gadamer no existe algo que podamos llamar la correcta interpretación”. Sin embargo, él no pretende sustituir, y menos aún eliminar, los procedimientos metodológicos (hermenéutica) utilizados en la investigación, sino explorar las dimensiones subyacentes en que se da la interpretación y la comprensión de las realidades estudiadas" (1997, pp. 122).

Así, son esas “dimensiones subyacentes” –diríamos, inconscientes- las que se pretende identificar sin perder de vista que las interpretaciones que se haga de las mismas se asumen desde su carácter de acercamiento hipotético a las significaciones inconscientes de los sujetos.

Al respecto se acoge lo planteado por Kernberg (1987, pp6): "... la interpretación añade al material una dimensión hipotética de causalidad y profundidad".

Desde esta perspectiva es que se formuló el análisis final y las conclusiones de la presente investigación.

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS DATOS

En este capítulo se exponen en detalle los ocho casos de las participantes de este estudio, cabe señalar que cada pareja de investigadoras-or realizó el análisis de dos casos. Posteriormente se presenta la integración del discurso de los sujetos en estudio de acuerdo a la teoría, en el análisis general de los datos.

Para efectos de facilitar la comprensión, lectura e identificación de los casos, tanto de las investigadoras-or como de los lectores se denominaron a las participantes como: sujeto 1, 2, 3...8.

Además, es preciso mencionar que la identidad de las madres y niños/as que participaron en este estudio se reservó de forma en que no fueran identificados, esto con el fin de salvaguardar la confidencialidad en virtud de que estas mujeres expresaron sentimientos, emociones, acontecimientos privados de sus vidas, que merecen respeto y ser tratados con discreción.

4.1. Análisis Individual:

4.1.1. Análisis de Sujeto 1:

La sujeto 1 es una mujer de 23 años, de nacionalidad nicaragüense madre de 3 hijos. La segunda hija es la relación de interés para la investigación y tiene 3 años de edad.

Inicialmente esta mujer se describe como una mujer fuerte y, hace especial énfasis en esta frase: “...Soy muy fuerte.... Fuerte, luchadora, tranquila, paciente, soy súper fuerte valiente...” ella considera que debe ser así para velar por la integración de su familia pues indica que ser fuerte es “...luchar por tener unida a mi familia, sacar adelante a

mis hijos, a mí no me puede pasar nada, si a mí me pasa algo qué pasa con mis hijos, tengo que mantenerlos unidos... ”.

Dicha aseveración de ser fuerte y valiente en pro de mantener unidos a sus hijos, podría leerse a manera de hipótesis como un temor a la separación, a la pérdida, esto puede reforzarse con la historia de vida de ella, ya que a la edad de 7 años estando en Nicaragua muere su padre quien era comandante del ejército, persona significativa a pesar de que casi no compartía con ella y sus hermanos, indicando: “...cuando papá llegaba se quedaba como una hora pero yo y todos mis hermanos lo esperábamos con ansias, supongo que porque era papá... ”.

La sujeto 1 reconoce que la muerte de su padre tuvo un gran impacto y que hasta hace poco pudo superarla, esto por el nacimiento de su primer hijo “...hasta hace poco pude superar la muerte de mi papá, fue una sombra que siempre estuvo conmigo, yo lloraba mucho por él, pero cuando nació mi hijo me puse tan feliz... ”.

De acuerdo a lo que ella expresa se puede inferir que este primer niño adquiere una gran significación para ella, ya que viene a llenar el vacío que dejó la muerte de su padre. La posición de relevancia que le ha otorgado a este pequeño toma fuerza en el discurso de esta mujer de tal forma que parece que le da más importancia a este que a sus otras dos hijas. “...Me encanta ir al cine sola con mi hijo él me habla de la película y me pregunta si me gustó... ”.

Este niño podría ocupar el vacío que dejó la muerte de la figura paterna (padre de la sujeto 1), lo que se evidencia a través de todo el discurso ya que la sujeto 1 evita situaciones que puedan causar un distanciamiento con el niño. Como sucedió con el padre de su segunda hija (relación de interés) con quien tenía una buena relación y con el cual se distanció de repente. “...Hubo una época en la que viví enamorada de él, me pidió que viviéramos juntos, lo hice pero no aguanté, mi hijo lloró mucho por no estar con su abuela, en ese momento K no había nacido (la segunda hija). Una vez mi mamá me dijo que se iba a llevar a mi hijo todo diciembre para Nicaragua y yo dije; ¡Qué

bueno! Un mes para estar con la pareja... pero luego pensé, que mi hijo es primero y decidí olvidarlo así que me fui con ellos y logré olvidarlo...”.

Haciendo mención a la relación que mantiene con su segunda hija (relación de interés), se puede decir que esta niña, es producto de un embarazo no planeado y a diferencia con su primer hijo, tuvo que asumir su responsabilidad de madre, en el sentido de atender las necesidades prácticas, ya que con su primer hijo todos (madre y hermanos) le facilitaban esta tarea. *“...Fue muy difícil yo no lo aceptaba, me negaba, yo no planeé tener a K (relación de interés) y no quería tener otro hijo en ese momento...yo lloraba todas las noches lamentándome del porqué estaba embarazada. Con K yo aprendí a ser mamá porque yo le hice todo desde el primer momento, mis otras hermanas quedaron embarazadas y ya no fue lo mismo...”.*

Es llamativo que con respecto a esta niña la madre no puede verbalizar ningún acontecimiento en la vida de su hija o alguna experiencia propia de los primeros años de vida, al preguntarle solo responde *“...no me acuerdo de ninguna...”* sin embargo, si puede expresar historias de su hijo mayor y su tercer hija. Lo relatado por esta madre evidencia dificultad de describir a su segunda hija: *“...Diay no sé, como está tan pequeña,... pero la veo tímida... muy expresiva y vergonzuda...”* ya que al hablar de ella se denotan características que son contradictorias entre sí, además expresa que la niña desde pequeña ha sido independiente.

Con relación al proceso de separación individuación de la niña, se puede hacer referencia a manera de hipótesis que muchas de las conductas maternas han provocado que efectivamente se dé este proceso; sin embargo, se puede inferir que no se han recorrido todas las etapas propias del mismo.

Se podría decir que la niña tuvo una estadía muy corta en la etapa de simbiosis, esto porque como lo comenta la sujeto 1 en la entrevista, queda embarazada de su tercera hija direccionando sus cuidados maternos hacia este embarazo. La madre al respecto comenta: *“...K es muy madura”* haciendo énfasis en esta frase y añade: *“...Es muy independiente desde que era bebé, ella andaba caminando desde los dos años en cambio*

a L (tercer hija) yo la alzo...”. Se infiere con esto que los períodos de práctica fueron prematuros e incitados por la madre.

La independencia que la sujeto 1 en apariencia da a su hija, podría ser reflejo de la relación que ésta mantenía con su madre, ya que la madre mostraba desinterés ante las acciones que realizaba en su desarrollo, desinterés que se reflejó cuando en su adolescencia empezó a salir con un hombre mucho mayor y al ser descubierta dicha relación según lo comenta, su madre mostró indiferencia.

Podrían hipotetizarse que ciertas experiencias vividas por esta mujer fueron muy parecidas a las vividas con su madre (abuela de la niña), como el temor a la pérdida, ser fuerte para velar por la unión de la familia, lo cual coincide con un acontecimiento vivido por su madre (de la sujeto 1), cuando el padre de uno de sus hijos se lo llevó. “...a mi mamá le paso que le quitaron un hijo,... se pierde todo el afecto, hasta hace poco lo vio...”.

Este hecho vivido en su familia no sólo revive nuevamente el temor a la pérdida en sí, sino también, ayuda a comprender el por qué su evidente rechazo a hablar de temas relacionados con delincuencia (crímenes, secuestros, etc.) según indica: “...Prefiero no escuchar de eso... evito esos temas...le huyo a ese tipo de noticias... no me gustan...”.

La percepción de inseguridad ciudadana que esta madre tiene, la lleva a brindar la protección que es común que las madres presten a sus hijos/as “...es muy inseguro, yo vivo en unos apartamentos... ellos(los hijos) no salen porque a mí me da mucho miedo, al puro frente queda el palacio de los deportes imagínese, pura calle principal....yo cada vez que salgo me los llevo conmigo...” pero además indica que si estuviera en otro lugar los dejaría salir. “...Si fuera algo como un pueblito, algo así como rural por supuesto...”.

4.1.2. Análisis de Sujeto 2:

La sujeto 2 es una mujer de 23 años, ella es nicaragüense, vive hace 11 años en Costa Rica, se describe a sí misma como una madre y “...*una persona normal con un carácter muy difícil...*”, tiene únicamente un hijo de 3 años y medio.

Esta mujer relata que su infancia fue “*difícil*”, pues fue agredida por su madre y “*regalada*” a sus tíos, que vivían en Costa Rica y quienes también la agredieron “...*fui agredida por mi mamá desde muy pequeña, con mi mamá siempre fueron gritos y golpes. A los 12 años ella me regaló donde unos tíos, ahí era peor porque solo se veía licor...*”.

Por lo que vivió en la infancia afirma: “...*no quería tener hijos, yo no quería que vivieran lo mismo que yo viví...*”, no obstante, ella cataloga la maternidad como una experiencia “*bonita*” y pareciera que la define como mujer, pues al preguntarle ¿cómo se ve como mujer?, ella nos indica: “...*como una mamá protectora... con temor que algo le suceda a mi hijo...me da miedo que alguien me lo dañe, no sé, tantas cosas una violación, abusar a la hora de regañarlo...*”

Para ella “...*una mamá buena está con sus hijos cuando ellos la necesiten, los apoya, los escucha, les da comprensión... que los acaricie...*”, pero, esta forma de pensar no ha surgido de su propia experiencia, pues dice que en su infancia y adolescencia no se le indicó “*nada*” sobre cómo ser mamá, sino que ha ido formando esta manera de pensar a través de “...*lo que he visto en otras mamás...*”. A pesar de tener ese concepto de cómo es una mamá, ella pareciera no comportarse con su hijo de esta forma, sino que se muestra poco cariñosa con su pequeño, incluso afirma sobre su hijo “...*él a mí no me quiere...*” esto la hace sentir “*mal... incómoda...*” y describe su rol dentro del hogar como que ella es “*el respeto*” y al papá “*el alcahueta*”; reconoce la necesidad de acercarse más al niño “...*he tratado de acercarme más a mi hijo, siempre trato de hablar con él, de no maltratarlo...*”.

Por lo anterior se observa la tendencia, según su historia de vida, a tener dificultad para dar afecto y vincularse emocionalmente con su hijo en repetición de su historia infantil. Es así como a pesar de haber construido una imagen de “...una mamá buena...” que incluye ser afectiva, ella actúa con su hijo de acuerdo a la experiencia vivida en su infancia y adolescencia, limitando su expresión de emociones y el brindar cariño a sus seres queridos, se muestra desconfiada con los otros y parece tener temor de que la lastimen nuevamente “...me traiciona la gente en que confío, yo no me abro con las personas, siento que arrastro cosas de mí pasado... no me dejan confiar en la gente...”.

Esta desconfianza hacia las relaciones interpersonales parece reafirmarse al experimentar la infidelidad de su pareja “...como verán las personas más cercanas a mí son las que me han traicionado: mi mamá..., ahora con esta relación en la que mi pareja me fue infiel, yo a veces me pregunto ¡Dios! ¿Qué he hecho mal para merecerme esta vida?...”.

En la actualidad la sujeto 2 desea separarse de su pareja, sin embargo él quiere que continúen juntos. Da la impresión de que él utiliza la estrecha relación que tiene con el niño para convencerla de que no se separen, pues le dice que algún día el niño terminará viviendo con él, “...mi marido me dice: acuérdense de mí, cuando esté más grande (el pequeño) va a terminar viniéndose conmigo...” y al respecto ella dice “... y si yo tengo que respetar esa decisión (de su hijo) voy a hacer porque no respetaron mis decisiones nunca...”.

Esta mujer busca que su hijo no repita su propia historia de vida y está dispuesta a dejarlo decidir sobre su futuro, a pesar de que el niño aún sea muy pequeño, pues ella indica: “...yo no quiero que K sea dependiente de nadie...” por lo que parece que con el afán de que su hijo no sufra lo mismo que ella vivió, podría llevar al niño a tomar decisiones a muy corta edad, tal y como ella en su adolescencia lo hizo.

Lo anterior implicaría que ella se quede sola, así lo expresa “mi miedo es verme sola”, ya que no tiene ningún familiar además de su hijo, pues sus hermanos viven en

Nicaragua y perdió contacto con los tíos que viven en Costa Rica desde que tenía 15 años, cuando se colocó como empleada doméstica en una casa.

Por eso considera que es “*bueno*” que el niño realice actividades solito, como vestirse y bañarse, haciéndola sentirse “*muy orgullosa*” cuando el niño empieza a hacer estas acciones, además, se muestra alegre ante la posible independencia de su hijo, expresando: “*¡Uyyy! ¡Que dicha!*”, “*...yo siento bonito y lo dejo, si él puede hacer las cosas solito mejor...*”.

Con todo este panorama, y a manera de hipótesis podemos inferir que el pequeño aunque va cursando su proceso de separación-individuación, éste se puede estar dando de manera un tanto forzada – entiéndase diferente a facilitada- por la madre, quien muestra dificultades para acercarse y mostrarle afecto al niño, en lo que podrán mostrarse como un intento de reparación de su propia historia: “*...cuando yo estaba con mi mamá nadie nunca respetó mis decisiones, una vez ella me dejó con mi papá y yo ahí estaba bien, estaba tranquila, pero cuando ella me llegó a recoger yo le dije: mamá yo me quiero quedar aquí y ella no me escuchó me tomó de un brazo y me llevó con ella*”.

Ella teme por la seguridad de su hijo, pero no por situaciones asociadas a la inseguridad ciudadana; nótese que ella teme que las personas más cercanas, inclusive ella, maltraten a su hijo; esto en correspondencia con su historia y su conflictiva.

4.1.3. Análisis de Sujeto 3:

Esta mujer de 32 años, es casada, vive con su esposo y es madre de 4 hijos: uno de 10, otra de 8, de 4 años (relación de interés) y un niño de meses. Es bachiller en Psicología y es maestra de preescolar, en el momento del estudio se encontraba incapacitada por maternidad. Se describe como una mujer “*tranquila*”, “*no me altero con facilidad*”

Siguiendo en la historia de vida de esta madre; se puede destacar que el embarazo de su hijo se vio influenciado por situaciones de crisis económicas que desembocaron en una crisis emocional en la madre, al respecto esta menciona que su hijo

“...fue un niño planeado, cuatro años después de su hermana, era un buen momento, mi esposo estaba trabajando con un taxi, era muy bueno el ingreso y yo estaba bien, entonces quede embarazada. Al tiempo después el dueño del taxi tuvo que venderlo y mi esposo se quedó sin trabajo, por eso fue que después de un tiempo de desesperación un conocido le dio trabajo administrando un bar, lo malo de eso era que él nunca estaba en la casa. Por toda esa situación yo lloraba mucho y me sentía muy mal emocionalmente y yo sé que eso le afectó a mi chiquito.”

Ésta madre considera que debido a lo anterior su hijo sufrió en el vientre, por lo que siente el deber y la necesidad de recompensarlo con los mejores cuidados y educación posibles, por ejemplo, ella manifiesta que lo amamantó hasta los tres años, tiempo que coincide con el ingreso del niño al Centro de Educación y Nutrición.

Por esta situación vivida durante el embarazo, la madre asegura que intenta ofrecer a su hijo un ambiente en el cual pueda desarrollarse independientemente; tratando de compensar así el sufrimiento que el niño pudo sentir. Indagando en esto se corrobora que este intento de proporcionar un entorno adecuado se ve impactado por la percepción de inseguridad ciudadana; ya que trata de establecer medidas de protección y seguridad para que sus hijos no sean víctimas de situaciones que puedan causar daño en su desarrollo.

Estas estrategias de cuidado obedecen en gran medida a la experiencia de abuso sexual que ella sufrió cuando era apenas una niña por parte del hermano de una de sus vecinas de infancia mientras jugaban en su casa; ella manifiesta que es un tema que le preocupa pero que “no influye en mi vida”, podría decirse que esto es en parte por el proceso terapéutico realizado durante el tiempo en que estudió la carrera de psicología.

Por ende, procura que su hijo no sea víctima de agresión, violencia y abuso al que cualquier niño podría verse sometido, para tal fin ella pone en práctica reglas en su

hogar, las cuales incluyen principalmente “...no los dejo jugar dentro de las casas vecinas y no pueden jugar fuera de la casa después de las 6 de la tarde...”.

Es importante resaltar que además de las actitudes de la madre en cuanto a las formas de cuidado de su hijo, el contexto inmediato, el barrio y la comunidad en general no constituyen factores que determinen las acciones de cuidado, pues ésta, no los percibe como elementos amenazantes, debido a que no los considera inseguros para que su hijo pueda desarrollarse de manera más autónoma.

Esta madre expresa “...yo soy consciente de que la violencia y la inseguridad son un problema real en el país...”. Ante esto ella no se siente vulnerable pues esa conciencia del problema le permite realizar acciones preventivas que la hacen sentirse más segura como las antes mencionadas.

Lo anterior se evidencia en frases como: “...la violencia es algo terrible”; sin embargo, “...ante la delincuencia yo tomo medidas”, “...pienso que la violencia debe atacarse desde las raíces preventivamente”, “...me siento segura en mi casa” y “...mi barrio por las noches es seguro...”.

En el caso específico de la protección de su hijo ella solo confía en personas “buenas” entre ellas principalmente su madre y las funcionarias del Centro de Educación y Nutrición, las cuales tienen la característica en común de ser bien conocidas por ella, lo que refleja su necesidad de tener las situaciones bajo control o por lo menos lo mejor organizadas o planificadas posible.

Por lo tanto, es posible extraer del discurso de la sujeto 3 que la inseguridad ciudadana no es un tema que la paralice o vulnerabilice, pues considera que existen condiciones favorables para que tanto ella como su hijo se desarrollen adecuadamente, entre lo que indicó: “...Vivir en un barrio tranquilo...” en donde según ella las características de infraestructura, condiciones sociales y económicas de sus habitantes favorecen la poca criminalidad.

Para la Sujeto 3 la inseguridad ciudadana, su experiencia de abuso y la manera en que cría a su hijo, están íntimamente relacionadas; en donde no es posible decir que una determina directamente a la otra, sino que se influyen mutuamente. En sus palabras:

“...lo que uno vivió lo marca, pero uno lo elabora y aprende de ello para que no le pase a los hijos, sobre todo en este tiempo en el que no es posible obviar toda la inseguridad que se vive y se ve en los medios de comunicación, por eso uno está anuente a prevenir y proteger a los hijos, pero eso si siempre dejándolos ser ellos mismos, no es posible encerrarlos para que no les pase nada...”

Además, se puede decir que se considera consciente del problema de la inseguridad ciudadana, sin embargo, esto no implica que tenga una percepción amenazante sobre ésta.

Si bien es cierto la inseguridad ciudadana es uno de los factores que determinan el estilo de crianza de esta madre, no impacta de manera directa sobre el proceso de individuación-separación de su hijo.

4.1.4. Análisis de Sujeto 4:

Esta mujer de 28 años, vive en unión libre, madre de 2 hijas, una de 4 años (relación de interés) y otra de 1 año. Trabaja en un taller de costura tiempo completo, dejando a su hija mayor en el Centro de Educación y Nutrición y a su hija menor al cuidado de su madre (abuela de la niña).

Se define a sí misma como: *“...una mujer y una madre insegura...”*; alude que esta inseguridad es producto de la violencia y los maltratos que vivió en el hogar durante su niñez. Establece que muchas decisiones importantes de su vida no las ha tomado por esta misma inseguridad, *“...soy tan insegura que no terminé de estudiar porque me daba miedo no poder seguir estudiando...”*.

Recapitulando en su historia, esta mujer dice haber vivido durante su niñez el maltrato de su madre, así como el sentimiento de abandono causado por la ausencia de la misma por estar trabajando y la existencia de un padre igualmente ausente. Debido a lo anterior ella y su hermano se criaron con su abuela materna, siendo ésta muy sobre protectora especialmente con ella por “...ser mujer...”, “...si llegaban amigos y amigas a buscarme los echaba pero en cambio con mi hermano no..”.

Una experiencia significativa que marcó su vida fue el abuso sexual que vivió con un tío, “...un tío me manoseaba y uno sentía la intención pues ya tenía 11 años uno entiende a esa edad y eso me afecta por eso yo soy desconfiada porque son mujeres... (con sus hijas)”.

Retomando la relación con la madre, ella menciona que ésta se caracterizó por ser “...distante, fría y de maltrato...”. La sujeto 4 expresa “...resentirlo...”; es por esto que ahora mayor, desea reparar la relación y manifiesta “...ahora somos muy apegadas...”; ella llama a su mamá todos los días y que trata de tomarle parecer en muchos aspectos: “...yo pasé los 9 meses en la casa de mi mamá, mi esposo me visitaba, pero a mi mamá no le gustaba que se quedara a dormir, claro en ese tiempo éramos novios ¿cómo se iba a quedar ahí?... nada que ver...”.

Actualmente manifiesta que a pesar de llevarse bien con su madre, no desea repetir con su hija el patrón de relación que vivió con ésta durante la infancia, “...a veces soy un poco enojona y regañona, siempre tratando de que mis hijas no vivan lo que yo viví, el maltrato, pero me resulta muy difícil...”

Esta mujer describe la relación con su hija por un apego manifiesto y medidas de sobreprotección, esto se refleja en frases como: “mi hija necesita todo el tiempo de mí”; además se refuerza con hechos como que R (niña de interés) comió sola hasta que entró al Kinder y que aún la baña; actividades que por la edad de la niña ya debería hacer sola. La Sujeto 4 expresa que su hija “...si la regaña, se enoja, se queda callada y luego llega y me dice...mamita te quiero mucho...”.

Además, trata de evitar ser como fue su madre, sin embargo cae en actitudes similares con su hija que la llevan al maltrato y por lo tanto a manejar sentimientos de culpabilidad tan grandes que la hacen caer de nuevo en esta situación; convirtiéndose en un círculo vicioso.

De este modo parece que se está dando un constante intento de reparar aquella situación que causó dolor a esta madre en su infancia, tratando de ser una “...buena mamá...” y “...no como fue mi madre...”. Por tanto, trata de reparar su papel de hija maltratada; sin embargo, constantemente se encuentra repitiendo el maltrato hacia su hija por lo que revive el dolor de su niñez.

Las experiencias de maltrato y abuso han marcado significativamente su vida y por lo tanto han influenciado en la percepción de inseguridad que ella se ha formado. Para ella la inseguridad ciudadana es “...algo terrible, peligroso...”, “...miedo, desgracia...”; estos sentimientos y pensamientos se traducen en un temor que la hace desear tener a sus hijas siempre a su lado hasta el punto de “... querer encerrarlas en una caja de cristal...”, “...yo pienso siempre en el mañana es que hay tanta cosa, yo quiero como que se queden pequeñas y que no crezcan me da más miedo cuando sean grandes y que algún hombre les haga daño , las drogas y el alcohol, mejor que como meterlas en una cajita de cristal para que nada les pase...”

Lo anterior se corrobora con los datos emergidos en los instrumentos, en estos es manifiesto que la sujeto 4 percibe la inseguridad ciudadana como algo que causa daño, que la puede alejar de su hija y que por lo tanto debe sentir temor ante la aparición de cualquier señal de peligro. Para ella “... los otros son malos y hacen daño...”; dice que “...no se puede confiar en nadie...” lo cual le genera mucha inseguridad.

En relación a lo anterior, ella enfatiza que hay que desconfiar de los hombres, “...yo no dejo a mis hijas con cualquiera, solo con mi mamá, siento mucha desconfianza de mi

papá; como casi no vivió con nosotros y, de un tío...”; esto debido a dos aspectos, a su experiencia de abuso y a sus concepciones en relación al género; es decir, desde que fue niña se le inculcó que “...a la mujer hay que protegerla más...que son más débiles... que corren más peligro que los hombres...”, entre otras; es por ello, que trata de sobreproteger a sus hijas pues según ella éstas “...son más vulnerables a los peligros de la calle...la forma en que me criaba siempre me cuidaban mucho más por ser mujer y así soy yo con mis hijas, hay que cuidarlas más...”.

Para la sujeto 4, ser madre es ser/estar apegada a sus hijas la mayor parte del tiempo, es estar pendiente de cómo están. Esto en la vida cotidiana se traduce en sentimientos y acciones de protección que anudados a la inseguridad que percibe en la calle, pareciera que no proporciona un espacio de autonomía adecuado para su hija pues esta “*sobreprotección*” limita el proceso de individuación-separación necesario para que los niños se vayan convirtiendo en individuos capaces de enfrentar y solucionar las situaciones de la vida diaria.

De acuerdo a su discurso, la inseguridad sentida parece derivarse de sus experiencias vividas durante la niñez y la adolescencia; sin embargo, por tales razones no se descarta que la situación actual del país impacte en la forma de crianza que esta madre tiene con sus hijas.

Ambos factores son elementos de peso que constituyen la base de la percepción de inseguridad ciudadana que tiene la madre y el impacto sobre la relación con su hija que pareciera limitar el proceso de separación/individuación.

4.1.5. Análisis de Sujeto 5:

Esta mujer de treinta y cinco años, madre de cinco hijos (cuatro hijas y un hijo, la tercera hija es la de interés en esta investigación), se vio posicionada en un rol materno desde los catorce años de edad, cuando la abuela que cuidaba de ellos, muere, por lo que ella tiene que hacerse cargo de sus ocho hermanos, ya que, su madre trabajaba “...desde las

cinco de las mañana y llegaba hasta las diez de la noche...”, así lo expresa en la entrevista:

“...estábamos con la abuelita, verdad, era más la abuelita que la mamá...ya se murió la abuelita entonces usted es la mayor entonces tome aquí está la carga prácticamente a mi... aprendí a ser mamá muy chavalita se podría decir...”

Socialmente, el hecho de nacer mujer está relacionado con cumplir obligatoriamente un rol de madre, la cual, tiene que suplir todas las necesidades de cuidado demandadas por sus hermanos, luchando siempre por salir adelante *“yo digo de que la vida es una lucha constante y uno tiene que seguir adelante a pesar de los tropiezos que le pongan a uno como mujer”*, este pensamiento de superación por parte de esta mujer, se ve limitado desde joven debido a que se ve enfrentada al cuidado de sus hermanos en detrimento de su deseo de estudiar, así lo expresa *“...tuve una mamá machista entonces ella cuando yo terminé de estudiar y era la mayor de nueve hermanos ella decía que no, que yo no tenía para que estudiar, era una mujer y la mujer se desempeña en cualquier cosa...”*. Se evidencia que esta mujer ha tenido que *“batallar”* en la vida, por lo que, una característica que ella manifiesta es la perseverancia por alcanzar sus metas.

La ausencia de su madre, parece incidir en que hoy, esta mujer se esfuerce por estar presente en la crianza de sus hijos, cuando se encuentran enfermos, educándolos e incentivándolos a superarse como personas, para que lleguen a tener una mejor condición de vida, ella le expresa a sus hijos que cuando se criaba, la mamá no estaba ahí para darse cuenta de si ella hacía o no las tareas, por tal motivo, se infiere que hay un temor por parte de esta mujer a repetir con sus hijos la relación de abandono que vivió con su madre por la dedicación al trabajo, por lo que, si se encuentra al lado de sus hijos, éstos van a tener la seguridad de que su madre estará para cuidarlos. Así se muestra en el siguiente fragmento de la entrevista realizada:

“yo digo, si me busco un trabajo [tiempo completo], ellos van a permanecer solos más tiempo y la educación de ellos prácticamente... los hijos van creciendo cada día y uno ni cuenta se da como pasa el tiempo y ellos solos ¿qué pueden aprender? entonces, yo trato de batallar con eso con ellos porque para mi es muy importante la compañía de los papás”.

El interés de estar presente en el desarrollo de sus hijos la lleva a mostrarles un mundo en el que tienen que “*luchar y batallar*” por lo que quieren y los lleve a superarse, así lo muestra los datos recopilados de la entrevista:

“...tengo cuatro hijas mujeres... la más grande tiene apenas ocho años, pero yo le digo a ella, usted tiene que estudiar porque si usted no estudia, tiene que andar limpiando toda la vida hasta que usted se muera y por un poquito, porque los salarios son muy bajos y además de eso bien penquiados, mientras si usted estudia la vida es un poco más fácil; trabaja un poco menos y gana un poco mejor. Ya prácticamente hasta el nivel cambia... el nivel de vida de uno cambia...”

El párrafo anterior, muestra como ella deposita en sus hijos las expectativas profesionales que no pudo ni ha podido lograr, enfatizándoles como por medio del estudio, pueden llegar a sobresalir y lograr una posición más cómoda a la realidad que viven.

Propiamente en la relación de esta mamá con su tercera hija de cuatro años (relación de interés para la investigación), menciona que utilizó todos los métodos anticonceptivos pero que quedó embarazada. Se trata entonces de un embarazo no planeado, en el que según lo dicho por ella, el embarazo es rechazado en sus primeros tres meses, sintiendo una “*gran tristeza... porque son tres y la vida es tan dura y tan difícil...*” mostrando al mismo tiempo, resignación ante la situación, expresando: “*...Dios me la envió ya yo no puedo hacer absolutamente nada...*”.

La resignación que presenta esta mujer, se debe a que no tiene otra salida más que postergar su carrera universitaria y la oportunidad de tener un trabajo mejor remunerado por el cuidado al otro, dejando su persona para satisfacer las necesidades de sus hijos, según los resultados obtenidos en la entrevista ésta deposita en la niña un cuidado especial desde su nacimiento hasta la fecha.

Esta madre describe a su hija ya desde el desarrollo prenatal como calmada, callada, lo anterior se sustenta “*...ella no se movía mucho, era muy quieta, muy calma, yo creo que así es el carácter de ella... siento que es bien callada, bien quieta, hay que sacarle las*

cosas con cuchara, yo hablo con ella, pero es que yo creo es que así fue el embarazo de ella como también muy silencioso, bastante silencioso, si lo único que me daba era mucha sed...”. Además, manifiesta que tiene un carácter pasivo “... a mi hija todo mundo le pega y ella le cuesta mucho reaccionar, viera que es raro que reaccione...ella no es peliona, entonces ella se deja pero yo digo: no usted sabe que esta vida no es de dejarse...”

También, expresa que la niña es incapaz de defenderse ante las diferentes situaciones que afronta con sus hermanos “...las gemelas la agarran a ella de encargo... si ella tiene un juguete y las gemelas lo quieren... se lo quitan y yo le digo ¡no! ¿ por qué deja que se lo quiten?; no, si usted lo tiene no se los dé, pero ella se deja, ella es muy así...”, de igual manera manifiesta que su hija no se defiende ante sus compañeros del Centro de Enseñanza y Nutrición “...las gemelas vienen como las peiné,...ella viene sin nada, si yo le pongo una colita ella viene sin nada, porque todo se lo quitan, hay veces que ese carácter de ella a mi me molesta porque yo no soy así, talvez no quiero que sea como yo, pero por lo menos aprenda a defenderse...”.

Por tanto, podría inferirse que, esta madre se muestra preocupada en que su hija aprenda a tener un carácter fuerte que luche por lo que quiere, más que la percepción de inseguridad ciudadana que pueda tener.

En cuanto a la percepción que ella tiene de esta hija, menciona que durante la lactancia “...tenía (la niña) la boquita muy chiquita y tenía una rajadita en el labio...” impidiéndole succionar el pecho, en este tiempo la madre tenía que “estripar” su pecho para que las gotas de leche cayeran en la boca de su hija. Este puede ser uno de los primeros momentos en los que se observa el tipo de vinculación que se establece entre la madre y la niña, la cual, se reitera en la dinámica actual.

Se observa una tendencia de esta madre a crear un vínculo dependiente en vez de impulsar la autonomía gradual de la niña, así lo menciona “...yo no sé si yo siempre la he sobreprotegido a ella, porque ella es la de ese carácter y esa forma de ser y eso que

ella es así a mi me da miedo, verdad, porque es bien callada y bien reservada ella cuesta mucho que hable...”.

Ante estas características, se muestra en los datos recopilados en la entrevista, que la madre enfoca su atención en el cuidado de la niña a tal grado que, según dice, durante su desarrollo la niña no ha sufrido accidentes, caídas, golpes propios del aprendizaje de la marcha, por ejemplo: “...cada vez que salía hacer un mandado yo me la llevaba...” lo cual, puede llevar a inferir que con esta forma de percibir a la pequeña, se le va limitando el ir construyendo sus propias herramientas, mismas que le servirán para desenvolverse como un individuo autónomo, porque su madre estará para protegerla de cualquier accidente o percance “...yo la he sobreprotegido porque accidente, accidente [no ha tenido] tal vez es por eso verdad, que la he sobreprotegido mucho yo a ella...estoy cuidándola y que si la regañan vengase para la casa, ella no es respondona, yo miro como la engaño para que se venga a la casa para que no le peguen...”.

Por tanto, se infiere que esta mujer aunque por una parte quisiera que su hija fuese más independiente insiste en sobreprotegerla y ejercer en ella controles que ya no son necesarios.

Podría decirse que, la niña responde a las señales que su madre le trasmite de forma inconsciente sobre todo aquellas que la posicionan en un lugar de dependencia, lo cual se evidencia según lo expresado por la sujeto 5: “cuando ella quiere algo no me dice mamá quiero... dame papaya... sino que me dice mamá las gemelas quieren papaya... o mamá las gemelas quieren galleta...no dice mami dame... sino, que rico que se ve eso verdad mami...”, a la manera de no poder nombrar lo que desea y espera que su madre se lo interprete como sucede por lo general en la dinámica entre ellas.

La dependencia madre-hija, podría repercutir en el proceso de individuación de la niña, por ejemplo en el aprendizaje del control de esfínter, de la impresión de que es la madre la que controla dicho proceso. Esto se muestra en el momento en que la señora enseña a la hija a ir al baño:

“...me costó un poco más, porque ella no captaba, como yo la estaba poniendo seguido a cada media hora vamos hija cada diez minutos vamos hija al baño ... vamos hija a la bacinica... estar como con reloj como un cronometro viéndola, entonces ella no se me orinaba, pero si yo no estaba enseñando o recordando ella se orinaba en el calzón... incluso todavía tengo el hábito con ella... va acostarse vaya a orinar ... que se quedo un rato y ya se hizo más noche vaya orinar otra vez antes de acostarse, me ha costado bastante ella...”

La madre expresa que a través de este proceso de aprendizaje, la niña comunica sus necesidades fisiológicas durante el día, pero hasta la fecha ella continúa orinándose por las noches, ante lo cual, opta por dar un permiso latente, forra el colchón con un plástico y le indica a la niña que cada vez que se orina recoja las sábanas y acomode la cama con ropa limpia. Así lo expresa:

“...yo le puse una bolsa de plástico porque al comienzo el colchón me lo orinaba... ahora le puse una bolsa de plástico y encima yo le pongo el cobertor, entonces cuando ella se orina... yo lo que hago es que saco la bolsa y cambio ropa de cama y queda siempre seco...”

Estas actitudes de la niña podrían ser interpretadas de dos formas: una donde la enuresis responda a la dependencia, por tanto a la necesidad de que la madre la asista o, que sea expresión más bien de intentos de separación, al mostrarle a su mamá que ella hace sus necesidades cuando quiere y no cuando ésta le indica.

La atención y cuidado en este proceso por parte de la madre hacia esta niña, no es igual con sus otros hijos, inclusive con las gemelas que son las menores, no se muestra tan controladora, lo cual ha generado un grado de autonomía en ellas, ya que a su corta edad, se levantan en el transcurso de la noche avisándole que van a ir al baño, así lo expresa:

“...las gemelas las tengo en mi cuarto en una cuna...pero ellas no se orina ellas se levantan a media noche avisarme que van a orinar pero ella me ha costado tanto... yo lo que hago es que cuando las gemelas se levantan a orinar entonces yo aprovecho y la pongo a ella a orinar...”

Otro punto que dentro del proceso separación-individuación se muestra en esta relación madre-hija, es el aprender a bañarse sola, la señora menciona que la ha enseñado; sin

embargo, cuando “...la niña no lo hace bien...se enjabonaba el pelo y el agua no se la echaba y claro con el pelo pegajoso y duro... como chorreada se miraba como sucia verdad...”, ante estas situaciones ella opta por bañarla de nuevo, frente a estos datos, se muestra como la niña hace intentos por aprender.

Sin embargo, la insistencia por parte de la madre a enseñarla, limita que avance en su proceso de individuación, dicha situación, podría causar un estancamiento en el que a pesar de que este proceso continúa, la sujeto 5 va a ver a su hija como “tierna, calma”, es decir, incapaz de defenderse y de continuar con su desarrollo, al mismo tiempo podría verse limitado debido a la persistentes indicaciones solapadas por parte de la madre de que la niña no es capaz de realizar tareas que corresponden a su cuidado personal tales como: lustrar los zapatos, bañarse (desarrollado anteriormente), ir al sanitario, entre otras, ya que, esta mujer afirma que la hija limpia sus zapatos, pero ella le pide al hijo (siete años) que vuelva a limpiarlos “...yo le digo D vuelva a dar una pasadita a los zapatos de su hermana... pero es para que ella vaya aprendiendo...”, en el momento de vestirse, la niña se pone una ropa pero, si a la mamá no le gusta indica que: “...ella sola se viste y se pone lo que ella quiere a veces es que de pronto a mi no me gusta ... esa no o vea se la puso al revés o el cuello incluso el uniforme ella se lo pone y el cuello le queda por dentro, hija vea este cuellito va por fuera vea aquí vamos acomodar...”.

Por otro lado, la niña a diferencia de sus otros hermanos, toma una posición pasiva, no enfrenta a su madre, como lo afirma la señora “ella es lo que la caracteriza que es bien callada, no dice nada... o sea, la otra (la hija mayor) es bien contestona... ella no replica, ella lo acepta bien...”, lo que podría estar mostrando una dinámica en la que ambas realizan acciones que posponen el proceso de separación-individuación, repercutiendo en las representaciones que a nivel interno la niña va elaborando de sí misma, viéndose esto reflejado en sus relaciones interpersonales actuales (como se mencionó en líneas anteriores) y futuras.

Si bien es cierto que la investigación se centra en, si la percepción de inseguridad ciudadana de las madres influye en la colocación de estas ante el proceso de separación-

individuación de los niños/as entre los tres y cuatro años de edad, la información obtenida, muestra que la percepción que ella tiene de inseguridad ciudadana no ha afectado en la forma de crianza de su hija, sino que, es su propia experiencia de vida la que juega un papel importante en la crianza de la misma, expresando: “...*bueno yo siento que aquí es bastante calmo ... aunque dicen que no ... yo veo que es bastante sano..., pero mientras a uno no le pase nada uno siente que es sano...*”.

Tal es el grado de seguridad que tiene, que en ocasiones deja a su hija de cuatro años al cuidado de las hermanas menores expresando: “*yo creo que no, porque prácticamente la crianza es en la casa... pero si... a veces yo si soy bastante arriesgada, porque a veces tengo que ir a traer a los otros dos y yo a veces dejo a la niña con la dos más chiquitas....*”

En este ambiente de seguridad percibido por la sujeto 5, un factor externo que promueve que la madre brinde medidas de protección a su hija, es la información que a través de los medios de comunicación llegan a su hogar, así lo expresa en la entrevista:

“... en la crianza de ella no afecta, pero a veces que ella ve en las noticias o casos de la vida real y ella me dice vea mamá... entonces yo le digo: ve por eso no hay que hacerle caso a la gente de la calle ni irse con nadie... que su mamá me mandó a traerla, su papá... entonces no...nada la gente que usted no conoce no...”

Esto refuerza que la sujeto 5, no percibe en el entorno en que se desenvuelve su familia, que la inseguridad ciudadana haya afectado la forma de proteger y criar a sus hijos, a pesar de que las personas del barrio afirman que éste es inseguro, esta mujer da mayor peso a que sus hijos se superen, que estudien, que aprendan a defenderse, no porque se sienta insegura, sino que es una forma en la que se desarrollarán como profesionales y lograr al mismo tiempo una mejor condición económica, aspecto que ella nunca pudo alcanzar.

4.1.6. Análisis de Sujeto 6:

Esta mujer de veintiún años de edad, madre de dos niñas (de seis meses y cuatro años relación de interés), asumió el rol materno a la edad de siete años, debido a que su mamá trabajaba tiempo completo, “...yo creo que yo he sido mamá desde los siete años... porque diay mi mamá trabajaba... soy la mayor y mis hijas... o sea, mis hermanas eran como mis hijas...”, mostrándose cómo a tan corta edad se ve enfrentada al cuidado de sus tres hermanas menores esto lo expresa:

“...tengo tres hermanas... somos de dos años de diferencia... entonces cuando eso, mi hermanita, la que ahora tiene quince estaba pequeña, entonces yo sabía lo que era llegar de la escuela y darle chupón o llegar a recogerla donde la señora que la cuidaba cambiarle el pañal... yo siento que he sido mamá desde muy pequeña, entonces, no era la mamá ni nada de ellas pero yo siento que tenía una responsabilidad parecida...”

Por tanto, es posicionada en un rol adulto obligándola a dar un salto de la etapa infantil a una etapa de niña-mamá, podría decirse, viéndose limitadas las experiencias del proceso infantil.

Ella considera que esto provocó un sentimiento de rechazo a la maternidad, expresando: “...yo decía, ¡uyy!... yo no quiero tener hijos, porque suficiente tengo con estas malcriadas para regarme las bilis con otros, decía yo y, además, ¡hay que trabajar!... hay no, mucha responsabilidad ya no puede salir uno a pasear...”. A pesar de este pensamiento, a la edad de trece años la sujeto 6 inicia una relación de noviazgo y tres años después queda embarazada, describiendo su embarazo:

“...[un] cambio súper drástico... o sea, porque primero yo quedé embarazada iba a cumplir dieciséis años... porque, pensar que ir al colegio y estar en el chingue con las amistades y de todo... ya tenía que saber que del colegio para la casa y de la casa para el colegio... que no podía salir con las amistades... ya después la obligación saber que uno si va a salir uno tiene que salir con ella...”

Aquí se demuestra, como esta mujer adelanta otra etapa de desarrollo en detrimento de las experiencias propias de la adolescencia, enfrentándose al temor y angustia de

notificar su embarazo a la madre, a la vez, se refleja el sentimiento de culpa de haber fallado a la confianza que ésta tenía depositada en ella, así lo expresa:

“...fue algo terrible, terrible, terrible, terrible... yo pensaba no tanto en que iba a ser mamá, sino en mi mamá, o sea, porque yo decía, bueno mami voy para tal lado, usted me cuida las chiquillas[hermanas]... mami confiaba en mi, me entiende, fue como un shock... los primeros tres meses porque no sabíamos cómo decirle a mami, no sabía cómo llegar y sentarme y decirle vea mami estoy embarazada y tampoco sabía ni me imaginaba la reacción que iba a tomar...”

Como es expresado en la cita anterior, podría inferirse que para la sujeto 6, la situación que se presenta en los primeros tres meses de embarazo, la privan de sentir a su hija, de poderla visualizar, esto, porque prevalecía el miedo ante el “*qué dirán*”, estableciéndose el sentimiento de haber cometido un error y la vergüenza que éste le generaba. Se infiere que la angustia que esta mujer sintió se debió a que dicha situación es socialmente señalada, castigada, rechazada, entre otros.

Sin embargo, después de este tiempo, afirma “*disfrutar*” su embarazo, prevaleciendo sentimientos ambivalentes (alegría y llanto) expresando: “*...pero como le digo: disfruté lo que tenía que disfrutar, pero a igual como disfrutaba lloraba... diay uno en lo que concierne a... o sea, al principio el saber que estuve embarazada un shock terrible pero ya después no...*”.

No obstante, se dio en ella el temor a que el bebé viniese con alguna malformación o discapacidad (auditiva, del habla, la locomoción, entre otras) “*...diay no, o sea, como cualquier mamá al principio que uno quedó embarazada y uno dice ¡uyyy! ¿Cómo irá a ser?... ¿irá a estar completo?...*”, infiriéndose un temor a ser castigada por la falta cometida.

Otro punto importante de resaltar, es el hecho de que ella afirma ser una mujer independiente, con carácter fuerte y clara en la toma de decisiones “*...soy una persona muy independiente, me gusta tener las cosas mías y no estar pidiéndole a nadie para estar a costillas de nadie...*”. Sin embargo, la información recopilada en la entrevista,

muestra una contradicción y se infiere una dependencia afectiva con su madre, la cual se involucra de manera directa en la relación diádica de la sujeto 6 con su hija de cuatro años (relación de interés).

Ejemplo de ello es el período de lactancia en el que la sujeto 6 afirma haberle dado de mamar tres años y dos meses a su hija, tiempo que es establecido por la madre (abuela de la niña) “...yo pensé en que le quería quitar el pecho rápido a los seis meses y ya, pero tenía cualquier cantidad de leche y después mami me decía: no, no que pobrecita, y así se fue quedando uno y hasta la fecha(tres años y dos meses) todavía tomaba pecho...[cuando queda embarazada de su segunda hija deja de dar pecho a su primogénita]”.

Por lo tanto, se pensaría que este actuar de la madre (abuela de la niña) lleva a la sujeto 6 a tomar una posición pasiva en cuanto al cuidado de su hija, a pesar de que era ella quién pasaba la mayor parte del tiempo con la niña, afirma que su mamá era quien “...bañaba, limpiaba, cambiaba, mudaba y le daba de comer... (a la niña)” e inclusive cuando ésta lloraba por las noches, la sujeto 6 expresa que “...mami toda conchuda se levantaba y me alzaba la blusa y pegaba a mi hija a mamar...”, tales son las atenciones por parte de la abuela que podría interpretarse que el cuidado de la sujeto 6 hacia su hija podría estar influido por el temor a que su madre la reprenda si a la niña le sucede algo “...es muy diferente ver a un chiquito de otra persona caminar o dar los pasos que al de uno porque si se golpeaba ... le hacía a uno un mundo... más mi mamá...”.

Es relevante señalar, que esta mujer pudo haber sido limitada en su rol materno con su primogénita (relación de interés), según su discurso “...mami le daba de comer y hasta la fecha mi hija le dice mami a mami y a mi me dice mamá G o G pero muy pocas veces me dice mamá... yo la dejaba con una señora que me la cuidaba sensacional de hecho ella le dice mamá a la señora...”. Según afirma la sujeto 6, ella experimenta ser mamá hasta el nacimiento de su segunda hija “...yo hasta ahora con M siento que he sido mamá, porque ya sé lo que es bañarla, alimentarla... cosa que con ella (hija mayor) no porque mi mamá era quien la cuidaba...”.

Este involucramiento por parte de la abuela materna en la relación diádica, podría haber provocado un distanciamiento afectivo entre la sujeto 6 y su hija, promoviendo que la última realice acciones tales como “...ella tiene la cama pero le gusta dormir en el suelo... pero ella saca el colchón de la cama y lo pone en el suelo ... si ella duerme en el suelo todos los días... así al lado mío...en medio de la cama de ella y de la cama mía...”, “tiene su carácter pero es una chiquita muy cariñosa a ella le gusta estar encima de uno...”. Lo que podría interpretarse como la necesidad de esta niña en enviar señales a su madre para llamar su atención, recordarle que está ahí y necesita de ella.

Al mismo tiempo, la madre lanza señales a la niña promoviéndola a la independencia, lo que podría verse como reflejo inconsciente de su propia experiencia, así lo muestran los datos de la entrevista: “...ella es muy independiente como le digo, ella no le gusta que uno le haga nada... tal vez porque yo he sido muy independiente... le he enseñado eso a ella y de hecho se lo trato desde chiquita que uno no es eterno que tiene que hacer las cosas sola...”.

Ante tal insistencia por parte de la madre a que su hija se independice, podría decirse que ha promovido a temprana edad un adelantamiento de fases, ejemplo de ello es el proceso de control de esfínter, mostrándose a continuación “...ella dejó los pañales como al año y tres meses... yo la dejaba con una señora que me la cuidaba sensacional de hecho ella le dice mamá a la señora.... uno se pone a pensar: ¿ si tal vez quiere ir al baño? y ¿si tienen que aguantar?... entonces uno tiene que tratar de irle enseñando o sea bien o mal pero que lo fuera haciendo verdad...”. Tomándolo como una satisfacción y orgullo de que la niña aprenda a asistirse por si misma, afirmando que: “...es muy independiente ella se baña, se muda, come sola, ella es muy independiente...”.

Por otro lado, se muestra una ambivalencia en querer que la niña sea independiente y el temor de que ésta se independice y no la necesite “...es que crecen tan rápido... y es que como el cambio de ella ahorita que todavía ocupa de uno... a cuando ya me diga no no yo puedo sola...”. Ante esta circunstancia, se infiere que uno de los temores de esta

mujer es repetir el abandono que ella sintió por parte de su madre: “...nosotras crecimos y mami ni se dio cuenta, por el trabajo, entonces yo no quiero que me pase lo mismo con ella verda...”.

Aunado a lo anterior se visualiza como este temor no está alejado a la realidad que ella vive con sus hijas, ya que tiene un trabajo que le demanda la mayor parte de su tiempo, los momentos que se encuentra libre los utiliza para las labores domésticas, sintiendo que no dedica la atención que sus hijas requieren, expresándolo “...no tengo como mucho tiempo y casi digamos... el rato que tengo para la casa me pongo hacer oficio y o sea, muy poco salimos las tres...”

Aunque la sujeto 6 señala que como mamá es “... muy alcahueta no es tan así al extremo pero si chineo mucho a mi hija en este momento más que todo por la bebé ya que a ella le afecta el cambio de ser la única...” se vislumbra que estos cuidados eran promovidos por una necesidad circunstancial (nacimiento de segunda hija) por parte de la madre, este “chineo” podría ser visto como un sacrificio que se da a través de cosas materiales, como lo expresa a continuación “...no me imaginaba que era además, del sacrificio en el sentido que uno sacrifica muchas cosas, digamos tal vez yo quiero algo pero ella quiere otra cosa, entonces prefiero darle lo que quiere y no comprarme lo que yo quiero ...”.

De acuerdo a lo que se ha venido presentando, se puede decir que la percepción de inseguridad ciudadana para esta mujer, no se ubica en situaciones externas (asaltos, violaciones, homicidios, entre otros), sino a situaciones internas propias de su historia de vida y dentro del entorno familiar, debido a que menciona que el abandono (afectivo) por parte de los padres en la crianza de los hijos conllevan a recurrir a vicios como la droga, expresándolo en siguiente fragmento de su discurso:

“...No ir tan largo aquí mismo... yo tengo o sea, la tercera hermana mía tiene diecisiete años y ya consume drogas, ella consume marihuana, cigarro, licor y así hasta el colmo que la he tenido que demandar por lo mismo, por los problemas que hemos tenido por la misma droga, por eso, es que yo le digo todo empieza en el núcleo familia... que no esté la figura paterna por lo menos está la materna, entonces por lo menos hay alguien que le diga hasta aquí... en cambio el no tener ni uno ni el otro ...o sea uno

dice no tengo quien me mande y hago lo que a mí me dé la gana, entonces por eso le digo que la inseguridad empieza desde la casa...”.

Estas circunstancias podrían provocar inseguridad y miedo a sufrir agresiones por parte de algún familiar (específicamente la hermana) y preocupándose por las repercusiones que éstas puedan tener a futuro en el desarrollo de la niña, expresando “ *...peleando con mi hermana yo embarazada de M, aquí estando en el sillón con mi otra hermana la menor y con mi hija y esa mujer [hermana] llegó drogada y así de entrada agarró el palo y me empezó a pegar...yo creo que por eso mi hija es como hiperactiva...*”.

4.1.7. Análisis de Sujeto 7:

Esta mujer de veintidós años de edad, casada, madre de dos hijas una de tres años y ocho meses (relación de interés) y otra de siete meses, expresa ser la menor de dos hermanos, vivió con su mamá hasta que se casó a la edad de dieciocho años. Sus padres se separaron cuando tenía tres meses de edad, luego su madre tuvo otra pareja desde que ella tenía nueve años, terminando esta relación a la edad de diecisiete años de la sujeto 7. Ella manifiesta tener muy buena relación con su madre.

Trabaja como instructora de danza de niñas, actualmente cursa la carrera de terapia física.

Esta madre asiste al CAI (Centro de Atención Integral) desde que estaba embarazada de su primer hija, ya que en este centro les ofrecieron una atención que consistía en alimentación (almuerzo) y suministro de leche en polvo mensual; desde que su hija mayor nació la inscribieron en el mismo.

Cuando la hija mayor (relación de interés) tenía alrededor de un año y un mes, la sujeto 7 quedó embarazada de su segunda hija. A los cuatro meses de gestación presentó problemas serios de riesgo, hasta que a los seis meses la hija muere en el vientre. Lo que, según afirma esta madre, significó una situación sumamente difícil física y emocionalmente para ella y su familia.

A partir de este hecho se derivan una serie de situaciones importantes a tratar, que sin duda, marcan una línea de análisis para caracterizar e indagar en la relación madre-hija.

La sujeto 7 se describe como una madre “*sobreprotectora*”, esta caracterización corresponde a varias acciones que dirige hacia sus hijas, así lo describe: “...*Yo me considero sobreprotectora en varias cosas, por ejemplo dejar de hacer cosas personales por atender a las niñas...Luego eso de dejarlas con alguien extraño jamás y luego abandonar los estudios por tener más tiempo con ellas...*” “...*Yo pienso que en mi inconsciente algo tiene que haber. Para dejarlas con alguien solo con mi mamá o un amigo muy cercano en quien confíe. Inclusive con mami estoy llamando al rato, entonces me pregunto qué estoy haciendo aquí y me voy a casa...*”

Esta madre, en las entrevistas realizadas relata una serie de experiencias vividas en su niñez, que se refieren a maltratos sufridos por cuidadoras, ya que su madre debía dejarla a ella y a su hermano con vigilancia de personas ajenas ante la necesidad de trabajar. Ella lo menciona de la siguiente forma: “...*Lo que sucede es que a mi hermano y a mí nos pasó algo. Mi mamá siempre ha sido enfermera, entonces buscaba a alguien para que nos cuidara. Ella nos cuenta que una vez olvidó algo y se devolvió a la casa y descubrió a mi hermano encerrado en un cuarto y a mí tan sólo una bebé dormida de tanto llorar;(la cuidadora) no nos daba de comer, además de otros maltratos...*”. Dichas experiencias podrían ejercer alguna influencia en la posición que ante el cuidado de su hija toma la sujeto 7.

La “sobreprotección” a la que esta madre remite, se ve ligada con la pérdida de su segundo embarazo; sin embargo, ésta no se origina allí, viene manifestándose desde mucho antes.

A partir de la pérdida de su segunda hija ella describe su relación con su hija mayor de esta forma: “...*Después de perder a mi bebé M (hija mayor) pasó a ser muy importante...Cuando la bebé murió me refugié mucho en M, quería evadir lo que pasó*

jugando con ella todo el tiempo...luego tenía miedo de perder también a M, no la dejaba ni un segundo sola, de 6 a 7 meses pasaron para que volviera a ir al CAI...”.

La situación vivida en el segundo embarazo de esta mujer, deriva una serie de actitudes en cuanto a la relación madre-hija que llevarían al posible inicio de la subfase denominada por Mahler “crisis de reunión”. En ésta se encuentra la cumbre del proceso de separación física con la madre. Es por ello que en este caso, lo que marcaría la separación física es el hecho de que la sujeto 7 al experimentar un embarazo de riesgo y tener la indicación médica de reposo absoluto, no pudo atender varias necesidades de su hija, teniendo M que buscar la forma para desarrollarse e independizarse. Así lo expresa: “...lo que pasa es que lo que aceleró la independencia de ella fue el otro embarazo de la bebé que murió...”.

Al morir su segunda hija, se presenta una situación contradictoria en la relación diádica, ya que la madre dirige su atención hacia su hija (relación de interés) retomando el apego hacia ella, aparentemente refugiándose en ella para lograr sobrellevar el duelo de su pérdida.

Este ir y venir en cuanto al apego madre-hija, da pie a cuestionar si podría darse un retorno a fases anteriores del proceso de separación-individuación por parte de M, marcado por las necesidades de la madre y no de la niña.

De esta forma, parece que el acceso a las siguientes etapas del proceso de separación-individuación en la niña se ve interrumpido por la actitud y posición tomada por su madre debido a toda la situación de duelo que atravesaba.

Si bien el estudio pretende indagar en si la percepción de inseguridad ciudadana influye o no en el proceso de separación-individuación, en este caso, los datos obtenidos en la entrevista exponen que más que la inseguridad ciudadana, es la experiencia de vida de la sujeto 7 la que marca las formas de cuidado y crianza que esta mujer tiene hacia sus hijas

expresando: *“...sí es importante la inseguridad ciudadana, pero todo esto (refiriéndose a su historia) determina como las cuido. No quiero que pasen lo que pasé yo...”*

4.1.8. Análisis de Sujeto 8:

Esta mujer de veinticuatro años de edad, madre de tres varones: de cinco, cuatro (relación de interés) y un año de edad, cuenta que se casó “muy joven”, a los 19 años de edad, dice ser oriunda de Cañas, Guanacaste; después de conocer a su esposo se vinieron a vivir a una zona rural de Heredia, donde extraña mucho su pueblo natal, el cual percibe como un lugar más seguro que Heredia.

Actualmente, trabaja en un café internet donde tiene la facilidad de llevar a su hijo menor (1 año), lo que según menciona le permite trabajar más tranquila, ya que sus otros hijos se quedan al cuidado de su suegra. Según ella, en Heredia se siente muy sola, *“...yo con la única familia que cuento es la de mi esposo...”*.

Según los datos que emergieron de la entrevista, se infiere que esta mujer siente temor, debido a *“...las noticias que una escucha en tele...”* a que alguien pueda robarse a sus hijos o abusar de ellos, según relata que *“...cuando yo era pequeña vivía en la finca de mis padres uno de los peones me manoseaba...”*. Ante esta experiencia, ella menciona que *“...yo les hablo mucho a mis hijos de que nadie tiene por qué tocarle sus partes íntimas...”* utilizando su relato como medida de protección.

Al respecto, aparentemente esta mujer habría esperado de su madre mayor protección pues manifiesta *“...lo que sucede es que en ese tiempo a uno le daba temor contar esas cosas a los papás por temor a que le pegaran, pero mi mamá sí pudo haber hecho algo...”*.

Parece que ella no quiere repetir este patrón con sus hijos pero la realidad económica que vive la obliga a trabajar fuera del hogar y dejarlos al cuidado de su suegra.

Esto podría estar generando en ella sentimientos de culpa pues señala: “...como *una ve tanta noticia de personas que abusan de los niños, son unos salvajes, deberían poner penas más fuertes, ya que en algunos casos las propias mamás tienen la culpa, prefieren trabajar que quedarse con sus hijos... una debe estar siempre con ellos saber que hacen y con quien están...*”. Al parecer manifiesta una frustración hacia el cuidado y protección que ofrece a sus hijos, al no poder estar siempre con ellos ya que tiene que ir a trabajar.

Probablemente esta situación contribuye a que se sienta como ella misma lo menciona, una “...*mujer incompleta como madre y esposa...*”.

Según relata “*en Guanacaste la gente vive más tranquila, mis hijos allá en la finca (de sus padres) pasan felices de la vida corren por todo lado...*” en este relato, ella parece identificar ese lugar más seguro para sus hijos.

En cuanto a su hijo (relación de interés) la madre menciona que su embarazo fue “muy complicado”, en ese tiempo dice que una de sus mejores amigas también estaba embarazada y el niño murió en el vientre, por lo que sentía un gran temor de que le sucediera lo mismo, según ella, esto hizo que su pequeño sufriera mucho, “*fue un parto muy difícil...(el niño) es el más débil de todos mis hijos, está enfermo de colitis nerviosa y tiene reflujo en el intestino delgado, por todo se asusta, le dan miedo los payasos, las bombetas, los perros y cualquier animal*”.

La madre dice que cuando tenía 8 meses de embarazo, su hijo mayor se intoxicó y ella se asustó tanto, que piensa que probablemente esto afectó mucho al niño en el vientre.

La madre menciona que A no quiso volver al CEN (Centro de Enseñanza y Nutrición), “*es un niño muy nervioso, además le daba pereza levantarse tan temprano*”.

La madre menciona que su hijo sabe hacer prácticamente todo solo, se baña, se pone la ropa, va al servicio, etc, “*...lo que le cuesta es amarrarse los cordones de los zapatos como es normal en cualquier niño...*”.

Aparentemente se da una especie de sobreprotección hacia el niño, esto según lo observado en el momento de la entrevista, la madre pretendía que éste estuviera siempre a la par de ella, en contra de su voluntad, mientras su hermano mayor jugaba, brincaba de un lado a otro en los sillones de la sala.

Parece darse una contradicción cuando la madre afirma no tener ningún trato especial con su hijo, sino que es; *“por su enfermedad”*.

En cuanto a lo que es Inseguridad Ciudadana, Sujeto 8 no la percibe como un problema que le compete a cada persona, sino que es un problema que debe ser resuelto por el gobierno, *“es que el gobierno no hace nada...”*.

La madre expresa que ese temor se lo ha transmitido a sus hijos, siendo éste un temor tan fuerte, que, *“solo se siente segura cuando ellos están cerca”*.

4.2. Análisis General:

En este apartado se pretende hacer un análisis de lo recopilado a través de los discursos de las mujeres en estudio, el mismo ahonda en los aspectos que resonaron comunes en algunas de ellas, así como elementos particulares que se convirtieron en claves para poder comprender y relacionar las dos grandes categorías (Percepción de Inseguridad Ciudadana y Proceso de Separación Individuación), y así brindar una posible respuesta a la pregunta planteada a lo largo de esta investigación.

Para comprender la percepción que estas mujeres tienen de inseguridad ciudadana, es preciso hacer énfasis en aspectos que se hicieron evidentes en el discurso de las participantes, uno de ellos es el origen que le atribuyen a este fenómeno.

Tres de las ocho mujeres establecen que el origen de la Inseguridad Ciudadana se relaciona con factores tales como la desintegración familiar y la falta de valores, mismos que son de relevancia en su discurso para comprender la génesis que le atribuyen al fenómeno de inseguridad ciudadana; esto podría tener su raíz en que ellas perciben sus entornos inmediatos como inseguros y de acuerdo a la verbalización de su historia personal, se refleja que a lo largo de su vida se vieron rodeadas de familiares que consumían drogas, maltrato por parte de figuras significativas, ausencia emocional o física de alguno de los padres; aspectos que las lleva a sentir y percibir inseguridad dentro de sus propios hogares.

Las cinco mujeres restantes en esta investigación, perciben que el origen de la inseguridad ciudadana radica en factores externos a su entorno, como la delincuencia, robos, papel pasivo del gobierno, la juventud, entre otros, lo cual genera sentimientos de temor, miedo e inseguridad y soledad; sin embargo, se denota en algunas de ellas, que esta tendencia a colocar externamente el sentimiento de inseguridad devela una experiencia donde un “*otro*” ajeno al contexto familiar pudo haber generado en ellas, la percepción de que todo lo externo es inseguro. De esta forma, se evidencia en lo relatado por estas mujeres, cómo maestros, parejas, vecinos o conocidos, son vistos como personas no confiables los cuales podrían causar algún daño a sus hijos.

En esta misma línea, una de las mujeres establece que el gobierno y la policía son los entes encargados de proporcionar la seguridad a los ciudadanos, es aquí donde se puede evidenciar una posición pasiva frente a la percepción que se puede tener de inseguridad ciudadana, donde se muestra que se espera que estas entidades sean quienes resguarden su bienestar y el de su familia.

Ante el fenómeno de inseguridad ciudadana las participantes refieren actitudes y sentimientos que asumirían frente a éste, se visualiza cómo este grupo de mujeres se posiciona ante lo que consideran es inseguridad, de este modo, las ocho madres manifiestan que de alguna u otra forma sienten *“temor”*, *“miedo”*, *“susto”* o *“inseguridad”* en su propia casa (interno) o fuera de ella (externo). Este sentimiento se devela en las mujeres cuando manifiestan que sienten temor *“cuando salen con su hijo/a”*, *“cuando miran las noticias”*, *“temor a salir sola”*, *“temor al salir a la calle”*, evaden temas relacionados con inseguridad, entre otras.

Estas madres mantienen con respecto a sus hijos acciones particulares guiadas siempre por su percepción de inseguridad y su posicionamiento frente al fenómeno, puntualizando en aspectos similares como son: *“tener cerca a los hijos”*, *“tomar la mano de su hijo cuando salen”*, algunas mujeres toman medidas de acuerdo a lo que vivieron tiempo atrás, tales como *“no dejar que sus hijos salgan de noche o vayan a casas de vecinos”*, en el caso de una de las madres expresa que le gustaría *“tener a sus hijas encerradas en una caja de cristal”*, solamente una de las participantes considera que su percepción de inseguridad ciudadana no afecta de manera directa la crianza de sus hijos ya que ésta deja ir sola a su hija (de cuatro años) a la pulpería, también delega en la niña el cuidado de sus hermanas menores mientras ella está fuera de la casa; sin embargo, cuando a través de los medios de comunicación se informa el fenómeno de inseguridad ciudadana es cuando decide comentarle a su hija de los peligros de la sociedad, se puede evidenciar en este caso particular, cómo es a partir de un suceso específico que la madre habla de la inseguridad ciudadana no siendo éste un tema que se comente con frecuencia o que muestre una relevancia para esta mujer.

A raíz de lo anterior, se puede evidenciar en los diversos relatos de estas mujeres que la percepción de inseguridad ciudadana responde a la experiencia de vida, la conceptualización de ésta es congruente con estas vivencias, más que con hechos de delincuencia o la incidencia de hechos violentos, es así como emergió en este apartado que el temor de inseguridad de estas madres no deja de estar asociado a su historia personal.

Dentro de la esfera del análisis es preciso hacer mención de la siguiente categoría, que rige el presente trabajo de investigación y que corresponde al proceso de separación-individuación.

Si bien es cierto el proceso de separación-individuación es inherente a todo ser humano, la forma en que cada individuo lo viva va a ser diferente y dependerá de la dinámica relacional que se establezca entre madre-hijo en los primeros años de vida.

Tal es el caso de las madres en estudio donde se muestran situaciones que ejemplifican algunas limitaciones que pueden surgir en el proceso, colocándose frente al proceso de separación-individuación con una “*conducta posesiva simbiótica*” (Mahler, 1972, pp. 41), en la que impiden de manera inconsciente que sus hijos se desarrollen como seres individuales, capaces de realizar las actividades correspondientes a su edad y tener la seguridad emocional para ser ellos quienes tomen sus propias decisiones.

En dos de los ocho casos se podría estar presentando retraso en las fases del proceso de separación-individuación. En el caso de la sujeto 5 quien asegura que su hija siempre va a necesitar de ella, ya que la mira como incapaz de defenderse por sí misma, la percibe como “*calma*” y, ante los intentos que la niña hace para separarse, la madre insiste en ser quien realice dichas acciones, por ejemplo si la niña se baña sola la revisa y la vuelve a bañar asegurando que su hija “*no sabe*”, ella es quien establece los momentos en que la niña debe ir al baño a hacer sus necesidades (orinar), todo esto contribuye al estancamiento en la fase simbiótica, según Mahler (1972), en esta fase “*la relación madre-hijo durante la primera infancia, presenta una selección mutua de señales... la*

madre responde selectivamente sólo a algunas de estas señales... la necesidad inconsciente específica de la madre es la que activa, a partir de las potencialidades infinitas del infante, aquellas que crean para cada madre en particular, “el niño” que refleja sus propias necesidades individuales y singulares...” (pp. 36 y 37).

El segundo caso que ejemplifica estancamiento es el de la sujeto 4, cuya hija se podría ubicar en la sub-fase de práctica, ya que, la ve necesitada de protección por el hecho de “*ser mujer*”, podría inferirse que a raíz de este pensamiento, la madre pudo haberle transmitido la necesidad inconsciente de estar a su lado, ejemplo cuando la niña se está bañando llama a la madre para que la ayude. Otro punto importante es el momento de aprender a comer sola, ya que la niña aprende a hacerlo hasta que entró al Centro de Educación y Nutrición.

Ante estas necesidades de parecer indispensables para sus hijos, las madres asumen actitudes que podrían repercutir en la conformación del mundo interno de los pequeños y consecuentemente en la forma en la que éstos se vinculen con los otros, “*el mundo interno de las relaciones objetales modula, de forma decisiva, el trato del sujeto con los otros en el mundo externo... [y] es corolario de las relaciones del bebé con sus padres*” (Coderch, 1990, pp.23).

Al mismo tiempo podría inferirse que el ver a sus hijos como débiles, se transmite de manera inconsciente que ellos son incapaces de llevar a cabo su propio proceso; o el deseo de estas mujeres de ser necesitadas y mantener inconscientemente una relación dependiente con sus hijos.

Desde la teoría se puede decir que hay un estancamiento en las fases, ya que para la edad en que estos niños se encuentran se esperaría que puedan realizar estas acciones sin la supervisión continua de sus madres, ya que según Mahler (1972), entre los 3 y los 5 años se inicia la sub-fase denominada constancia de objeto, en este periodo se consolida la individuación, permitiendo que se dé la constancia afectiva de objeto, en ésta se internaliza la seguridad y confianza ante la representación de la figura materna, lo que

les permitiría a los pequeños desenvolverse de modo más autónomo, debido a que la satisfacción de poder realizar las cosas por sí solos, aplaca la angustia de separación.

Al igual que los casos anteriores se presenta el de la sujeto 7 quien adelanta o retrocede el proceso en diferentes periodos, dependiendo de sus necesidades como madre; cuando estaba embarazada por segunda vez y su hija tenía 2 años o sea se esperaría que estuviera en la sub-fase de crisis de reunión -periodo en el que según Mahler (1972) los infantes se encuentran en la cumbre de la separación física de su madre y, el niño se aleja y retorna a ésta con la confianza de que siempre va a estar ahí para brindarle el apoyo óptimo a un nivel verbal y emocional-, la madre tiende a precipitar de manera prematura en la niña la iniciación de la sub-fase de constancia de objeto, ya que ésta tiene que bañarse, vestirse y realizar otras acciones que podrían decirse son un adelanto de la sub-fase; pero más adelante, ante la muerte del bebé en el vientre, la madre realiza acciones que a manera de hipótesis se podría pensar conllevan a un retroceso de las fases del proceso de separación-individuación.

Además, cabe señalar, cómo esta mujer ante la pérdida, se coloca en una posición de igual ante la hija expresando *“me refugié en ella... jugando con ella todo el tiempo...Luego de la muerte de la bebé tenía miedo de perder también a la hija mayor (relación de interés), no la dejaba ni un segundo sola, no volví a ir a clases (la madre), de 6 a 7 meses pasaron para que volviera (la niña) a ir al CAI (Centro de Atención Integral)”*.

También se presenta que tres de las ocho sujetos de análisis fuerzan de algún modo el proceso; viéndose los niños obligados a pasar de una fase a otra de manera precipitada.

Un ejemplo de esto es el de la sujeto 1, quien a partir de su imposibilidad de nombrar recuerdos acerca del proceso de desarrollo de la pequeña, podría inferirse que coloca a su hija en un lugar de invisibilización, por lo que no se puede detallar de manera concisa la fase del proceso de separación-individuación en el que ésta se encuentra, debido a que

ha estado pasando de la fase simbiótica a las sub-fases de separación-individuación en periodos muy cortos, quedando la duda de si se ha saltado alguna de las sub-fases.

De lo anterior, Mahler (1972, pp. 39) menciona como “*Algunas (madres) tienden a fallarles en su iniciación (separación) “abandonándolo” en este punto, más o menos precipitada y prematuramente, a sus propios medios*”. Ante esta situación, la niña podría verse obligada a auto-atenderse desde una corta edad, ya que la madre dirige todas sus atenciones y cuidado a su hijo mayor y a la hija menor.

En el caso de la sujeto 6, podría estar acelerando el proceso debido al poco tiempo que puede dedicarle a su hija producto del horario de trabajo tan extensivo, así mismo, la experiencia vivida por esta madre en su infancia (quien toma un rol de adulto desde los siete años, atendiéndose y cuidando a sus hermanas), parece que es otro factor que la impulsa a enseñar a la niña a atenderse por sí misma, ejemplo de ello es el requerimiento por parte de la madre a que ésta aprenda a controlar esfínteres desde el año y medio (acción que corresponden a la sub-fase de crisis de reunión), además, vestirse, bañarse a temprana edad y otras acciones que para ese momento según Mahler (1972), no corresponden a la fase del desarrollo en la que se encuentra, la cual es “*crisis de reunión*”, sino más bien a la sub-fase de constancia de objeto, cúspide del proceso de separación-individuación.

De igual manera la sujeto 2, podría decirse adelanta el proceso, debido a que presenta dificultad para dar afecto a su hijo, aparentemente a causa del miedo, abandono emocional y físico vividos en su infancia, lo cual podría limitarla a expresar lo que siente por el niño, a raíz de esto, desea que éste (de tres años quien se encuentra iniciando la sub-fase de separación-individuación) sea capaz de tomar la decisión de con cuál de sus dos padres desea estar, misma que implican una madurez que un niño de esta edad aún no tiene, ya que, la madre, señala que no quiere que sufra lo que ella vivió al no ser respetado su derecho a decidir durante su niñez.

Cabe señalar la particularidad que se presenta en el caso de la sujeto 8, quien asegura que su hijo necesita de ella, ya que lo ve como “*el débil, el enfermo*” y por tales motivos tiende a sobreprotegerlo (lo mantiene cerca suyo mientras los otros juegan), por lo que podría pensarse limita el proceso de separación-individuación, ya que parece ser que es la madre quien tiene la necesidad de que su hijo esté siempre a su lado.

El único caso en el que es posible hipotetizar que la madre favorece el proceso de separación-individuación, es el de la sujeto 3, ya que aparentemente ella promueve en su hijo acciones de independencia, esto como acto compensatorio hacia la situación vivida cuando estaba embarazada (crisis económica y emocional por cambio laboral de su pareja), además, es preciso rescatar que esta madre fue estudiante de la carrera de psicología y asumió un proceso terapéutico, mismo que podría estar teniendo un efecto favorecedor en el cómo fomentar la autonomía de su pequeño.

Parte de las acciones que promueve la sujeto 3 en su hijo es un distanciamiento con respecto al pequeño permitiéndole hacer cosas por sí solo de acuerdo con su edad y tener una posición de guía hacia lo que su hijo realiza.

En este apartado se logró visualizar cómo estas madres vivencian el proceso de separación-individuación de sus hijos, asumiendo acciones conscientes e inconscientes que podrían limitar o facilitar de una u otra forma el proceso de autonomía de los mismos, de estos relatos es preciso rescatar que el posicionamiento de las madres frente a este proceso de separación-individuación se ve permeado por una historia de vida, por sus experiencias en la infancia, así como por sus temores, todo lo cual se ve reflejado en las acciones que toman con relación al cuidado de sus hijos.

Para la formulación de este análisis salieron a la luz aspectos importantes que tuvieron una presencia sólida y consistente en el relato de estas mujeres y cobraron fuerza para poder entender su percepción de inseguridad ciudadana así como las acciones que toman frente el proceso de separación-individuación de sus hijos, estos datos son emergentes

importantes a considerar para entender de forma integral la posición que asumen frente a este proceso.

Entre los emergentes de mayor relevancia en el relato de estas mujeres podemos encontrar la historia de abuso (sexual, físico, emocional y por negligencia que fueron sometidas por parte de uno o ambos padres o personas de confianza o desconocidas) que vivieron en su infancia.

Tres de las ocho participantes fueron víctimas de abuso sexual por parte de familiares, personas cercanas o desconocidos, estas experiencias las llevan a mantener una visión particular de cómo asumir el cuidado de sus hijos y como perciben la inseguridad ciudadana, ejemplo de esto es el caso de una de las madres quien plantea que las hijas deben cuidarse más, por el hecho de "*ser mujeres*".

Las cinco mujeres restantes que participaron de este estudio han sufrido maltrato y abandono por parte de uno o ambos padres, lo que podría traducirse en la expectativa de no repetir con sus hijos estas experiencias.

Por tales motivos, se puede decir que la mayoría de las formas en que estas madres protegen a sus hijos está relacionada con el temor a que a éstos les suceda algo dentro de su hogar, ocasionado por alguna persona cercana, tal y como ellas en su momento lo vivieron. A partir de las anudaciones inconscientes que de estas experiencias se hayan derivado, en el presente todas estas mujeres (excepto una de ellas) toman para con sus hijos/as excesivas medidas de protección o se distancian afectivamente de ellos.

Estas historias las impulsan a querer cambiar lo vivido a través de la forma de crianza con sus hijos, interpretándose como la existencia de un intento de reparación del pasado, visualizándolos como una extensión de ellas ya que, de manera consciente no quieren que se repitan en ellos sus vivencias dolorosas.

Sin embargo, muestran ambivalencia ante este deseo debido a que en su discurso se visualiza que de manera inconsciente toman algunas actitudes que las hacen repetir en sus hijos situaciones de su pasado (abandono emocional, trabajos extensivos, entre otros).

Otro factor relevante es que dos de las mujeres en estudio fueron maternizadas desde muy pequeñas asumiendo el cuidado de hermanos, viéndose violentada su etapa de la infancia y pasando abruptamente a adquirir un rol adulto, limitándose su poder de decisión, sus sueños y expectativas.

El análisis aquí contenido visualiza dos grandes categorías, mismas que se han expuesto ampliamente con la intención de dar respuesta a la pregunta planteada al inicio de este trabajo investigativo, a lo largo del mismo se ha evidenciado cómo cobra peso la historia de vida de estas mujeres en las posibilidades de favorecer o no el proceso de separación-individuación de sus hijos/as, ya que la forma en que se posicionan reflejan de alguna manera la vivencia o experiencia pasada a través de su discurso.

Lo anterior, podría mostrar actitudes sobreprotectoras que conllevan de manera inconsciente a una relación de dependencia que limita la autonomía de los hijos, o una invisibilización de los mismos, que las aleja de poder demostrar el afecto y acompañamiento que éstos requieren para un adecuado desarrollo y una culminación satisfactoria del proceso de separación-individuación, ya que según Mahler (1972) “*de esta interacción circular emergen patrones de conducta que ya muestran ciertas cualidades globales de la personalidad del niño...*” lo que podría decirse aquí siguiendo a la misma autora es “*el nacimiento del niño, como un individuo*” (pp. 37).

Asimismo, es importante mencionar que existe una percepción de inseguridad ciudadana por parte de ellas que evidentemente influye en el facilitar o no el proceso de separación e individuación de sus hijos; sin embargo, como se ha mencionado a lo largo de este estudio, dicha percepción está ligada a su propia vivencia de inseguridad, es decir, la experiencia de vida de estas mujeres refleja una historia de angustia, miedo, sentir que

emerge a raíz de las situaciones de violencia, maltrato, abuso o abandono, que experimentaron a lo largo de su desarrollo, mismas que calaron en su mundo interno (Coderch, 1990) y hacen que hoy en día se posicionen de manera particular ante la separación e individuación de sus hijos.

Evidentemente esta percepción de inseguridad pocas veces es elaborada con base a factores externos (robos, asaltos, delincuencia) al contrario, esta inseguridad la viven desde lo interno, como un temor hacia su contexto inmediato, su casa, su familia, hacia lo que vivieron, más que a partir de un incremento objetivo de violencia social o delincuencia.

En la elaboración de esta investigación, se logró un acercamiento a la historia de vida de estas ocho mujeres, a conocer parte de sus experiencias pasadas y presentes y extractos de la relación que establecen con sus hijos, se vislumbra desde su discurso cómo conceptualizan la inseguridad ciudadana a través de su percepción y a su vez cómo esta percepción influye en su actuar cotidiano como madres.

Dicha percepción está constituida con base a experiencias personales, si bien es cierto en este estudio se conceptualizó la percepción de inseguridad ciudadana como la interiorización subjetiva de las *“nociones empleadas para designar el fenómeno que la mayoría de la población suele identificar con el aumento -real o supuesto- de la delincuencia y una intervención desafortunada de los órganos estatales encargados de la prevención y represión”* (Rico, 1999 pp. 33), lo que se muestra a lo largo del mismo, es que la forma de identificar factores de riesgo asociados a inseguridad ciudadana por parte de las sujetos en estudio, está ligada con lo que vivieron en su infancia, lo que conciben como temor o miedo, con aquello que en su desarrollo constituyó una huella y que en el presente se refleja en su posicionamiento como madres y las formas de cuidado hacia sus hijos.

Por tanto, se puede decir que la percepción de inseguridad ciudadana conceptualizada en el párrafo anterior, no genera en estas mujeres la búsqueda de formas de protección

hacia sus hijos, si no, es su propia vivencia e historia la que las mueve a posesionarse ante la separación e individuación de sus hijos como se reflejó a lo largo de esta investigación.

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1. Conclusiones:

- Las madres que participaron en este estudio poseen una percepción de Inseguridad Ciudadana elaborada desde lo interno, desde la vivencia subjetiva. Por tanto; más allá de la existencia objetiva de manifestaciones de inseguridad ciudadana, lo que resulta determinante en la forma en que estas mujeres se colocan frente al proceso de separación individuación de sus hijos/as es su experiencia de vida y su historia infantil.
- El posicionamiento de las madres frente al proceso de separación-individuación de sus hijos e hijas está marcado por los contenidos conscientes e inconscientes de su mundo interno, esto es, a partir de la interiorización de las relaciones objetales tempranas y de las experiencias infantiles gratificantes o traumáticas que se hayan vivido.
- Las formas de cuidado que las madres implementan con sus hijos/as son reflejo de las experiencias de vida en su infancia interpretándose como la existencia de un intento de reparación del pasado, de manera consciente no desean que se repitan en estos sus vivencias dolorosas. Sin embargo, aparentemente de manera inconsciente se da en algunas de ellas la repetición con sus hijos de las experiencias de vida durante la niñez.
- El proceso investigativo arrojó una serie de elementos concatenados a la pregunta de investigación que resultaron sumamente significativos, tal es el caso de las historias de distintas formas de abuso (emocional, sexual, físico) vividas en la totalidad las personas en estudio, por los alcances de la misma no se

profundizaron en este trabajo pero que podrían tomarse como base para futuras investigaciones.

- En el marco de los elementos que se desprenden del proceso investigativo y que no son profundizados por trascender los objetivos del mismo, se destaca la información asociada a las dificultades y expectativas de las participantes del estudio en torno a la vivencia de la maternidad y la feminidad.
- El género de los hijos se representa como un factor influyente en las formas de cuidado que establecen las madres en estudio, partiendo de la premisa de que las hijas se encuentran en mayor condición de vulnerabilidad frente a posibles abusos por parte de otros.
- El haber asumido roles maternos desde una temprana edad es registrado por las madres que participaron en este estudio, como una experiencia que violentó en algún modo su desarrollo y, constituye una vivencia determinante en la forma en la que se colocan subjetivamente frente a sus hijos.

5.2. Recomendaciones:

- La investigación llevada a cabo, arroja como posibles contenidos temáticos que podrían trabajarse con las madres beneficiarias de los Centros de Educación y Nutrición, los siguientes: el abuso y el maltrato, las formas de cuidado, la importancia de la separación y la individuación, todo ello referido a las experiencias infantiles de relacionamiento de las mujeres con sus madres y con sus padres. Sería recomendable, en aras de atender las particularidades de la historia de cada grupo de madres, que en los distintos Centros de Educación y Nutrición (CEN) más que abrir espacios de formación o de catarsis en torno a los temas que resultan válidos para las mujeres que participaron de nuestro estudio, en cada uno se lleven a cabo procesos de indagación con las madres acerca de los

temores y las expectativas asociadas a su vivencia de la maternidad y de la feminidad y, a partir de ahí, ofrecer bajo la modalidad de talleres, intervención psicodramática o psicoterapia grupal, aquellos contenidos que satisfagan las necesidades de cada uno de los grupos de madres.

- En futuras investigaciones relacionadas al tema se considera relevante enfocar el estudio en los niños para profundizar en el conocimiento del proceso de separación-individuación.
- Dados los resultados, se recomienda trabajar por medio de los CEN (Centro de Educación y Nutrición) las temáticas emergentes (abuso, maltrato, género, formas de cuidado, entre otros) con el fin de brindar a las madres un acompañamiento en el desarrollo de sus hijos, esto a través de talleres, charlas o capacitaciones impartidas por profesionales de diversas áreas.
- Según las conclusiones es importante invitar a las madres en estudio a considerar la necesidad de iniciar un proceso terapéutico para subsanar las secuelas de sus experiencias de abuso que impactan en la relación con sus hijos/a.
- Seguir desarrollando la temática de la inseguridad ciudadana y la teoría del desarrollo infantil tanto desde la psicología como desde otros enfoques, esto por la riqueza del tema y los aportes que pueden hacerse al mismo.

BIBLIOGRAFÍA

Abarca, S. (2002). Frases Incompletas. En Antología de Técnicas de Investigación Social. Heredia, Costa Rica.

Aguilar, N. y Hernández, C. (2008). Falsos Guías Desvalijan a Turistas en La Fortuna. La Nación Sucesos, p. 14.

Aguilar, N. y Zárata, A. (2008). Nadie se Salva del Hampa en Cinco Cuadras Heredianas. La Nación Sucesos, p. 12.

Barrantes, R. (2002). Investigación. Un Enfoque Cuantitativo y Cualitativo. Costa Rica. EUNED.

Barrio, A. (s.f). Los Dilemas Morales en la Clase de Ética. Recuperado el 29 de Marzo del 2007. En línea:

<http://thales.cica.es/rd/Recursos/rd98/Filosofia/03/filosofia-03.html>

Camacho, M., Martín, M. y Rivera, M. (2000). “Percepción de la Criminalidad Urbana en el Casco Central de la Ciudad de San José, Costa Rica”. Seminario de graduación para optar por el grado de licenciatura en geografía. Universidad de Costa Rica.

Campos, A. (1985). Introducción a la Psicología Social. San José, Costa Rica. EUNED

Castillo, E. y Vásquez, M. (2003). El rigor metodológico en la investigación cualitativa.

Recuperado el 5 de Febrero del 2007. En línea: <http://www.ualberta.ca>

Carvajal, A. y Alfaro, L. (2002). La Delictividad Urbana en la Ciudad de San José: 1990- 2000 una Perspectiva Geográfica. Costa Rica: Editorial Vlamaran.

Coderch, J. (1990). Teoría y Técnica de la Psicoterapia Psicoanalítica. España Editorial Herder.

Cruz, F. (2000). El Claroscuro de la Seguridad Ciudadana en Costa Rica. Sus Deficiencias Históricas y las Disfunciones de la Reforma del Proceso Penal. En revista de ciencias penales.

Fine, R. (1979). Historia del Psicoanálisis Tomo II. Buenos Aires. Argentina. Editorial PAIDOS.

Fournier, M. y Molina, M. (2002). Proyecto: “Aspectos cognitivos de la Percepción de Inseguridad en los Costarricenses”. Instituto de investigaciones psicológicas de la Universidad de Costa Rica.

Greenson, R. (1997). Técnica y Práctica del Psicoanálisis. México: Siglo XXI.

Hernández, R. Fernández, C. y Baptista, P. (2004). Metodología de la Investigación. México, DF: Mc Graw Hill.

Jiménez, D.; Umaña, A. y Valverde, O. (2005). “Factores que Condicionan la Seguridad Física, Emocional, Moral de los Estudiantes en la Trayectoria Hogar-Escuela y Viceversa, de los Niños-las Niñas de los Centros Educativos Mesas y Repunta, de la Dirección General de Pérez Zeledón.” Seminario de graduación para optar por el grado de Licenciatura en Pedagogía de la Educación con Énfasis en I y II Ciclos. Sede Brunca, Universidad Nacional de Costa Rica.

Kernberg, O. (1979). La Teoría de las Relaciones Objetales y el Psicoanálisis Clínico. México, D. F. Editorial Paidós.

Kernberg, O. (1987). Trastornos Graves de la Personalidad. México: El Manual Moderno.

Mahler, M. (1972). La Simbiosis Humana: las Vicisitudes de la Individuación. I. Psicosis Infantil. México, D. F. Editorial: Joaquín Mortríz, S.A.

Martínez, M (1996). Comportamiento Humano. Nuevos Métodos de Investigación. México D.F: Trillas S.A.

Martín-Baró, I. (1983). Acción e Ideología. Psicología Social desde Centroamérica. San Salvador: UCA Editores.

PNUD (2006). Informe Nacional de Desarrollo Humano 2005: Venciendo el Temor. (In) Seguridad Ciudadana y Desarrollo Humano en Costa Rica. San José, Costa Rica.

Programa Estado de la Nación (2007). Resumen Decimotercer Informe Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible: Equidad e Integración Social. San José, Costa Rica. Recuperado 11 marzo del 2007. En línea:
<http://www.estadonacion.or.cr/Info2007/Prensa/Cap2-Equidad.pdf>

Rico, J. y Salas, L. (1988) Inseguridad Ciudadana y Policía. España. Editorial Tecnos.

Rico, J. M. (1999). La Seguridad Ciudadana en Centroamérica: Aspectos Teóricos y Metodológicos. Proyectos Seguridad Ciudadana en Centroamérica 1998-1999. San José, Costa Rica. Instituto Interamericano de Derechos Humanos.

Rodríguez, G., Gil, J. y García, E. (1996). Metodología de la Investigación Cualitativa. Málaga: Ediciones Aljibe S.L.

Sandín, M (2003). Investigación Cualitativa en Educación: Fundamentos y Tradiciones. Madrid. España: McGraw-Hill/Interamericana.

Solórzano, N. y Hernández, A. (2008). “Valores Éticos y Seguridad Ciudadana: Un Estudio de Percepciones”. IDESPO, Universidad Nacional, Heredia.

Vargas, Y. (2004). “Caracterización del Ambiente Urbano: Factores Asociados a la Inseguridad Ciudadana en Vecindarios del Gran Área metropolitana de Costa Rica”.

Tesis de Licenciatura no publicada, Universidad de Costa Rica.

Villanueva, M. (2003). El Vínculo Materno Filial y la Adaptación Emocional y Social del Niño al Sistema Educativo. Curso para optar por el grado de licenciatura en Psicología. Universidad Católica de Costa Rica Anselmo Llorente y la Fuente. San José, Costa Rica.

White, E. (2004). Educación para la Seguridad. San José, Costa Rica: UPAZ.

Winnicott, D. (1995). La Familia y el Desarrollo del Individuo. Buenos Aires, Argentina. Editorial: Lumen-Hormé.

ANEXOS

Anexo 1

Guía de Observación

Fecha: _____

Institución: _____

Objetivo:

Identificar características que se presentan en la relación madre – hijo/a en una situación cotidiana.

Aspectos A Observar de las madres y los niños y niñas			
	SI	NO	OBSERVACIONES
Las madres ingresan a las aulas			
El niño o la niña es cargado por su madre hasta el Cen- Cinai			
El niño o la niña esta junto a la maestra la mayor parte del tiempo			
La madre le permite al niño (a) ir donde sus compañeros			
El menor comparte con otros niños y niñas			
La madre espera a su hijo(a) en el momento de salida			

Otras Observaciones de la madre y el niño/a:

Otras Observaciones generales del Centro de Educación y Nutrición:

Anexo 2

Frases Incompletas

Fecha: _____ **Hora:** _____
Lugar: _____ **Sujeto n°:** _____

A continuación se le presenta una lista de frases incompletas las cuales contestará con lo primero que se le venga a la mente. No hay respuestas buenas o malas, todas son valiosas para la investigación.

1. Para mi inseguridad ciudadana es _____
2. Pienso que un lugar seguro es _____
3. Me siento segura cuando mis hijos(as) están _____
4. Ante la delincuencia yo _____
5. Mi barrio por las noches es _____
6. Cuando estoy con mi hijo(a) en un lugar donde hay mucha gente yo _____
7. Cuando miro las noticias de sucesos pienso _____
8. Cuando pienso que algo le puede suceder a mi hijo(a) yo _____
9. Me siento segura cuando _____
10. Cuando mi hijo(a) se aleja _____
11. Cuando alguien extraño se acerca a mi hijo(a) yo _____
12. En la calle me siento _____
13. Mi hijo(a) para mí es _____
14. Pienso que la violencia es _____
15. Tengo miedo que a mi hijo _____
16. Mi hijo(a) necesita de mí _____
17. Cuando escucho sobre actos violentos _____
18. Camino a mi casa yo me siento _____
19. Si mi hijo(a) sale a jugar con otros niños(as) yo _____
20. Me siento insegura en mi país _____
21. Siento inseguridad _____
22. Cuando dejo a mi hijo(a) con otra(s) personas yo _____
23. Cuando debo cruzar por un lugar solitario yo _____
24. Cuando salgo con mi hijo (a) _____
25. Una persona confiable con quien puedo dejar a mi hijo(a) es _____
26. Cuando se habla de crímenes yo _____
27. Pienso que la delincuencia _____
28. Cuando se habla sobre inseguridad ciudadana _____

Anexo 2.1

Frasas Incompletas

CATEGORIA:

Inseguridad Ciudadana

SUBCATEGORIAS

Sujeto	A- Conceptualización de Inseguridad Ciudadana	B- Sentir-Actuar

PERFIL:

CATEGORIA:

Separación-individuación

SUBCATEGORIAS

Sujeto	A- Relación madre-hijo/a	B- Medidas de protección

PERFIL:

Anexo 3

Situaciones Críticas

Situación #1:

Ana se encuentra con su hijo de 3 años comprando fruta en el mercado, de pronto vuelva a ver y el niño ya no está.

¿Qué cree usted que haría Ana?

¿Qué piensa Ana en ese momento?

¿Qué siente Ana?

Cuando el niño aparece ¿Cuál cree usted que es la reacción de de Ana?

Situación #2:

Sofía va con su hijo de 4 años en el autobús, al bajarse del mismo se da cuenta que el niño no le dio tiempo de bajar

¿Qué cree usted que haría Sofía?

¿Qué piensa Sofía en ese momento?

¿Qué siente Sofía?

Situación #3:

Lucrecia se encuentra en casa con su hijo de 3 años y medio, se percata de que necesita comprar algo en la pulpería ubicada en la esquina de la cuadra.

¿Qué debería hacer Lucrecia?

¿Qué piensa Lucrecia?

¿Qué siente Lucrecia?

¿Qué pasaría si ya estuviera oscureciendo?

Situación #4:

Susana se encuentra bañándose, en ese momento solo está con su hija de 4 años, tocan la puerta y Susana escucha que la abren.

¿Qué cree usted que haría Susana?

¿Qué piensa Susana en ese momento?

¿Qué siente Susana?

Anexo 4

Entrevista Semi-Estructurada

Se inicia con el encuadre se habla del tiempo, tema y # de sesiones.

1. Háblenos un poquito de usted, ¿cómo se describe?
2. Depende de la descripción que ella de se le pregunta cómo se ve cómo persona o mujer.
3. Aparte de verse cómo mamá como se ve cómo mujer persona.
4. ¿Cómo se mira siendo o siente siendo mamá?
5. ¿Desde niña que escuchaba usted acerca de ser mamá?
6. Háblenos como se sintió cuando supo que estaba embarazada de nombre de la niña o niño.
7. Cuéntenos ¿cómo fue su embarazo?
8. Que le parece si hablamos de nombre de la niña o niño cuéntenos cómo la describe, quién es ella o él, cómo la ve.
9. Qué significado para usted el momento en el que nombre de la niña o niño comenzó a caminar, ¿cómo se sintió?, ¿cómo lo vivió?
10. Cuéntenos cómo es el momento de amarrarse los zapatos, vestirse, bañarse de nombre de la niña o niño.
11. Cuéntenos cómo fue la experiencia de que nombre de la niña o niño empezara ir al baño.
12. Qué sucedía cuando nombre de la niña o niño tenía accidentes, qué hacía, qué sentía.
13. En qué lugar duerme nombre de la niña o niño?
14. Usted se imaginaba que ser mamá es cómo es ahora.
15. Habrá algo que le parezca importante y que no le hayamos preguntado que quisiera comentar.

Anexo 5

Universidad Nacional
Escuela de Psicología

Consentimiento Informado

Las estudiantes de la Licenciatura en Psicología de la Universidad Nacional requieren como parte de su proceso de formación, realizar su Trabajo Final de Graduación, que en este caso consiste en llevar a cabo la investigación denominada Percepción de inseguridad ciudadana de un grupo de madres y posicionamiento sobre el proceso de individuación–separación de sus hijos de 3 a 4 años de edad cuyo trabajo de campo implica ampliar una serie de documentos y entrevistas a mujeres madres de niñas y niños en el rango de edad citado.

A efectos de contar con su consentimiento para participar en esta investigación la solicitamos leer y firmar el presente documento.

En el marco de esta investigación las estudiantes estarán llevando a cabo observaciones de las madres y sus niños, realizando entrevistas y aplicando distintos instrumentos que recuperan información acerca de la percepción y sentir de las madres sobre diversas temáticas.

El trabajo que las estudiantes llevarán a cabo no incluye abordaje terapéutico individual o grupal de las personas participantes en la Investigación.

Ahora bien, de esta experiencia Usted podrá esperar obtener un mayor conocimiento acerca de las razones que le llevan a relacionarse y a cuidar de determinado modo a su hijo o hija.

Como efectos positivos de su participación en esta experiencia esta el contribuir a construir un conocimiento que le permita comprender mejor los elementos que entran en juego en las relaciones de las madres con sus hijas e hijos.

Eventualmente podrían presentarse algunas limitaciones, como por ejemplo que en algún momento se de la cancelación de alguna cita pactada con los estudiantes debido a compromisos imprevistos de estos, aunque la ocurrencia de esta situación se evitara al máximo.

Las estudiantes se comprometen a trabajar regidas por el respeto a las participantes y bajo los principios de confidencialidad, así mismo a realizar un cierre adecuado de la experiencia, a no intervenir más allá de aquello para lo que están instrumentadas y a entregar una devolución a las personas e instituciones que participan en la investigación. Esta Investigación, desarrollada bajo la modalidad de Seminario de Graduación es dirigida por la profesora M.Ps. Mayela Rodríguez Escalante académica de la Universidad Nacional.

Estudiantes:

Directora del Seminario:

M.P.s. Mayela Rodríguez Escalante

Nombre y firma de participante en l investigación otorgando su consentimiento:
